

**ESCULPIR SENSIBILIDAD: ESTRATEGIA PEDAGÓGICA EN ARTES PLÁSTICAS
PARA EL CUIDADO AMBIENTAL EN LA BÁSICA PRIMARIA**

María Alejandra Mejía Durango

LICENCIATURA EN EDUCACIÓN EN ARTES PLÁSTICAS

DEPARTAMENTO DE ARTES VISUALES

FACULTAD DE ARTES



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

MEDELLÍN

2025

**ESCULPIR SENSIBILIDAD: ESTRATEGIA PEDAGÓGICA EN ARTES PLÁSTICAS
PARA EL CUIDADO AMBIENTAL EN LA BÁSICA PRIMARIA**

María Alejandra Mejía Durango

**TRABAJO DE GRADO MODALIDAD MONOGRAFÍA
PARA OPTAR AL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN EDUCACIÓN ARTES PLÁSTICAS**

ASESOR:

JESÚS ADÁN SÁNCHEZ RAMÍREZ

Magíster en Filosofía del Arte-Estética

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

FACULTAD DE ARTES

DEPARTAMENTO DE ARTES VISUALES

LICENCIATURA EN EDUCACIÓN ARTES PLÁSTICAS

MEDELLÍN

2025

Dedicatoria

A mi familia, por el apoyo constante en este camino de formación.

A mis maestros y maestras, quienes con su ejemplo despertaron en mí la pasión por la enseñanza y el arte.

Y de manera especial a los niños y niñas que con su creatividad me inspiran cada día a creer en la educación como herramienta de transformación.

Agradecimiento

Agradezco a la vida por brindarme la fortaleza y la claridad necesaria para culminar este proceso académico.

A la universidad y a mis docentes del programa de Licenciatura en Educación en Artes plásticas por compartir sus conocimientos y orientarme en el desarrollo de esta investigación.

A mi asesor de monografía, por su acompañamiento paciente, sus sugerencias valiosas y por motivarme a alcanzar mis metas.

A mis amistades y seres queridos, quienes me alentaron en los momentos difíciles y celebraron conmigo cada logro.

Finalmente y no menos importante, a mi, por continuar este camino...

Resumen.....	7
Abstract.....	8
1. Introducción.....	9
2. Planteamiento del problema y pregunta investigativa.....	12
3. Objetivos.....	15
3.1 Objetivo general.....	15
3.1.1 Objetivos específicos.....	15
4. Justificación.....	16
5. Marco teórico.....	18
5.1 Tejido conceptual crítico.....	23
5.1.1 La sociedad del rendimiento y la crisis de la contemplación Byung-Chul Han.....	23
5.1.2 La ética del cuidado como modo-de-ser esencial: Leonard Boff.....	24
5.2. Bases filosóficas para una pedagogía de la finitud y de la experiencia.....	26
5.2.1 Joan Carles Melich: Pedagogía de la finitud y la compasión.....	26
5.2.2 Jorge Larrosa: La experiencia como transformación subjetiva.....	27
5.2.3 Conocimiento sensible y compasivo: Epistemología del cuidado.....	28
5.3. Las artes plásticas como lenguaje para esculpir sensibilidad.....	28
5.3.1 Fundamentos de la educación artística.....	30
5.3.2 Las artes plásticas en la infancia: esculpir sensibilidad.....	31
5.3.3 Arte como lenguaje.....	32
5.3.4 Dimensión pedagógica del arte: vínculo, experiencia y cuidado.....	33
5.4. La sensibilidad ambiental: el cuidado ético del territorio.....	34
5.4.1 Sensibilidad ecológica.....	34
5.4.2 Naturaleza, territorio e identidad.....	35
5.5 Antecedentes de la educación artística para la sensibilidad ecológica.....	36
5.5.1 Antecedentes Investigativos Internacionales.....	36
5.5.2 Antecedentes investigativos nacionales.....	36
5.5.3 Antecedentes legales y políticas públicas.....	40
5.5.3.1 Marco legal nacional.....	40
5.5.3.2 Políticas públicas internacionales.....	42
5.5.3.3 Marco legal ambiental y minero en La Unión Antioquia.....	42
5.5.3.4 Políticas públicas locales.....	44
6. Otros referentes.....	45
6.1 Fundamentos epistemológicos y pedagógicos.....	45
6.1.1 Fundamentación epistemológica del cuidado y la sensibilidad.....	46
6.1.2 Fundamentos pedagógicos del arte y la educación.....	48
6.2 Educación artística como experiencia formativa:.....	49
6.3 Pedagogía crítica y educación ambiental.....	49

6.4 Estrategias artísticas para la transformación y el cuidado.....	51
6.5 Investigación, territorio y sostenibilidad.....	51
6.5.1 Investigación-acción y formación docente.....	52
7. Metodología.....	53
8. Análisis de resultados.....	65
9. Conclusiones.....	67
10. Referencias bibliográficas.....	69
ANEXOS.....	72

Resumen

Esta monografía tiene como propósito fortalecer la sensibilidad y el cuidado ambiental en la Básica Primaria del Centro Educativo Juguetones (La Unión, Antioquia). El territorio enfrenta un deterioro ecológico agravado por la lógica de la extracción minera, que amenaza la salud y la vida, lo que hace urgente educar la sensibilidad. La investigación indaga cómo lograr, desde las artes plásticas, una mirada más amplia que supere la educación ambiental tradicional, centrada en generar conciencia exclusivamente. La estrategia pedagógica es un tejido construido al compás de una trayectoria que esculpe la experiencia, un gesto que cincela en un cuerpo el saber, el sentir, el hacer y el soñar.

El objetivo es diseñar una estrategia pedagógica centrada en las Artes Plásticas para Esculpir Sensibilidad, mediante la realización de talleres, en esta monografía se argumenta que la experiencia creativa se erige como un componente clave del proceso educativo, dado que fomenta de manera activa la reflexión crítica del Cuidado (*Boff*). Este enfoque evidencia que la experiencia estética fortalece el compromiso con una ética-estética ambiental, resignificando el vínculo con el territorio. La propuesta se articula con *Melich* (educación como acto ético), *Byung-Chul Han* (contemplación) y *Jorge Larrosa* (experiencia), posibilitando la dimensión sensible.

Este tejido de ideas se ofrece a la educación artística como praxis, que, al esculpir sensibilidad, se erige como otra forma de habitar el mundo, dialogando con los anhelos de la Agenda 2030 de la ONU (ODS 4, 12 y 13), al invocar una pedagogía que revitaliza la conexión sensible con el territorio.

Palabras clave: esculpir, artes plásticas, sensibilidad, conciencia, ecología, cuidado, ética, estética, pedagogía, experiencia, creatividad, naturaleza, vida.

Abstract

This monograph aims to strengthen environmental Sensitivity and Care in the Primary Basic Education program at the “Jugu-tones” Educational Center (La Unión, Antioquia). The territory faces ecological deterioration exacerbated by the logic of mining extraction, which threatens health and life, making the education of sensitivity an urgent imperative. This research explores how, through the Visual Arts, to achieve a broader perspective that transcends traditional environmental education, which focuses exclusively on raising awareness. The pedagogical strategy is a fabric woven in rhythm with a trajectory that sculpts experience, a gesture that chisels into the body of knowledge: feeling, doing, and dreaming.

The objective is to design a pedagogical strategy centered on the Visual Arts to Sculpt Sensitivity, through workshops. This monograph argues that creative experience emerges as a key component of the educational process, fostering critical thoughts on Care (*Boff*). This approach demonstrates that aesthetic experience strengthens commitment to an environmental ethico-aesthetic, redefining the bond and connection with the territory. In this sense, the proposal articulates with *Melich*, (Education as an ethical act), *Byung-Chul Han* (Contemplation), and *Jorge Larrosa* (Experience), enabling the sensitive dimension.

This fabric of ideas is offered to Arts education as praxis which, by sculpting sensitivity, stands as another way of inhabiting the world, engaging in dialogue with the aspirations of the UN's 2030 Agenda (SDGs 4, 12, and 13), by invoking a pedagogy that revitalizes the sensitive connection with the territory.

Keywords: sculpting, visual art, sensitivity, ecology, care, aesthetics, pedagogy, experience, creativity, nature, life.

1. Introducción

El presente estudio se plantea como una monografía de intervención pedagógica cuyo objetivo es articular las prácticas de enseñanza en Artes Plásticas con la Educación Ambiental, la cual se aborda desde una propuesta de educación que le apuesta a la sensibilidad para fomentar la ética del cuidado de la naturaleza.

Este trabajo se enfoca en los estudiantes de Básica Primaria del Centro Educativo Juguetones, de la Unión, Antioquia. La propuesta busca ir más allá de la perspectiva habitual de generar conciencia ambiental, la cual resulta insuficiente para contrarrestar la desconexión afectiva y la lógica utilitarista de producción y consumo que rige la explotación territorial.

El propósito es demostrar que enseñar artes plásticas no es repetir técnicas, sino acompañar la construcción de una mirada sensible y crítica que conecte con la vida y el cuidado del entorno. A través de la implementación de la propuesta pedagógica, se busca "Esculpir Sensibilidad", que toma como base la ética del cuidado de *Leonardo Boff* y en el diseño y ejecución de una estrategia de educación sensible con miras a garantizar un futuro saludable para las próximas generaciones.

Todo esto invita a sustituir la idea clásica del pensamiento cartesiano sobre el dominio de la razón y la conciencia del "Pienso, luego existo" por el de "Siento, luego existo" que ha influido en el saber, la ciencia, el arte y la educación.

La idea de una conciencia ecológica que opera exclusivamente desde la razón cartesiana presenta una limitación, en el ámbito de la enseñanza de las artes plásticas para el horizonte formativo sobre el cuidado ambiental que se propone en este estudio. Este enfoque, al priorizar el análisis racional, objetivo y la cuantificación (propia del pensamiento cartesiano), tiende a

reducir la relación con el medioambiente a una mera gestión de recursos o un problema técnico a resolver.

En este sentido, la conciencia ecológica sustentada en un pensamiento puramente cartesiano ha demostrado ser ineficaz, pues descuida el cultivo de la sensibilidad y la afectividad, dimensiones esenciales para el auténtico cuidado ambiental. Frente a esta rigidez racionalista, el presente estudio se abre al sentir y acoge la mirada de *Daniel Goleman (2009)*, quien reconoce en las emociones las raíces vivas de la acción ecológica: una fuerza interior que entrelaza pensamiento y corazón, razón y naturaleza, para esculpir una conciencia verdaderamente sensible al cuidado de la vida.

En coherencia con esta perspectiva, y para trascender la idea de la conciencia ambiental como un asunto meramente técnico o de gestión, esta monografía se apoya también en los planteamientos de *Byung-Chul Han*, cuya crítica a la sociedad del rendimiento y del consumo revela las raíces culturales del deterioro ambiental y reivindica la experiencia sensible como vía para educar en la atención, la contemplación y el vínculo con lo vivo; en la propuesta de *Leonardo Boff*, quien fundamenta en el cuidado una actitud ética y espiritual hacia la vida y la naturaleza; y en el pensamiento de *Jorge Larrosa* sobre la experiencia, porque la experiencia es aquello que nos pasa, no simplemente lo que hacemos o conocemos. La experiencia, en este sentido, no es acumulación de datos o habilidades, sino un encuentro que toca, afecta y deja huella en quien la vive.

De esta manera, la presente monografía se estructura en cinco capítulos articulados:

El **primer capítulo**, aborda el planteamiento del problema, los objetivos, la justificación y los alcances de la investigación, situando el contexto educativo y ambiental del municipio de La Unión, Antioquia.

En el **segundo capítulo** desarrolla el marco teórico, donde se exponen los fundamentos epistemológicos, pedagógicos y artísticos que sustentan la relación entre arte, educación y sensibilidad ambiental, integrando referentes como *Boff, Han y Mélich*, junto con experiencias y estudios previos en el campo de la educación artística ambiental.

El **tercer capítulo**, detalla la metodología adoptada, describiendo el enfoque cualitativo y participativo, las fases del proceso investigativo, los instrumentos y técnicas de recolección y análisis de la información.

El **cuarto capítulo** se centra en el diseño e implementación de los talleres artísticos, donde se detallan las actividades desarrolladas con los estudiantes y se analizan sus resultados desde la perspectiva de la sensibilidad y el cuidado ambiental.

Finalmente, en el **quinto capítulo**, se consolidan los análisis de resultado se exponen las conclusiones, valorando los aporte de las artes plásticas como estrategia pedagógica para fomentar la sensibilidad ambiental en la básica primaria, así como las proyecciones para futuras investigaciones y prácticas educativas.

2. Planteamiento del problema y pregunta investigativa

El municipio de La Unión, Antioquia, se encuentra inmerso en un proceso de deterioro ambiental progresivo y acelerado. Este fenómeno, caracterizado por la explotación minera a cielo abierto, la posterior destinación de suelos a monocultivos o ganadería, y la expansión urbana desordenada, ejerce una presión insostenible sobre los ecosistemas locales, evidenciada en la escasez hídrica y la contaminación de fuentes de agua. Este modelo de desarrollo prioriza el rendimiento económico y la utilidad sobre la sostenibilidad ecológica, traduciéndose en una profunda crisis territorial.

Esta vulnerabilidad ecológica se ve agravada por una limitada sensibilidad ambiental en la población escolar, como es el caso de la Básica Primaria del Centro Educativo Juguetones. La falta de un vínculo significativo y coexistencial con el entorno natural no es fortuita, sino que se inscribe en la dinámica de la sociedad de rendimiento descrita por *Byung-Chul Han*. En este contexto de aceleración constante y de productividad máxima, la naturaleza es percibida como un mero objeto a explotar, sin valor esencial, lo cual impide una visión contemplativa que es crucial para contrarrestar la lógica acelerada de la explotación.

A raíz de la desconexión afectiva señalada, se observa que los esfuerzos por una educación determinada exclusivamente por conciencia ambiental resultan insuficientes en el contexto escolar. La educación ambiental tradicional se centra en la transmisión informativa centrada en generar dicha conciencia, pero falla al no lograr la transformación afectiva, sensible y estética necesaria para generar un genuino sentido del cuidado (*Boff*). El desafío radica en que la conciencia ecológica no ha conseguido configurarse desde una praxis ética y estética (*Mélich*), un enfoque que, lamentablemente ha sido escasamente explorado en el currículo escolar de la región e incluso de la nación.

Existe una brecha al no articular pedagógicamente la dimensión estética, pese a la riqueza cultural de la región y el poder histórico del arte como medio de conexión con la naturaleza. Esta carencia impide que los estudiantes superen la visión utilitarista de los recursos y forjen el cuidado esencial como lazo afectivo.

La monografía encuentra en las Artes Plásticas la estrategia pedagógica capaz de subsanar esta insuficiencia. La propuesta se cimienta en la *Ética del Cuidado* de *Leonardo Boff* y en la pedagogía de la experiencia de *Jorge Larrosa*, para quien "educar es abrir paso a lo que nos pasa y nos afecta." (2003).

La ausencia de una estrategia didáctica sólida en el Centro Educativo Juguetones que utilice la escultura, el modelado y la transformación creativa como dispositivos para restaurar la sensibilidad y el cuidado, constituye, el fundamento de estudio de estudio de la monografía. Se requiere interpretar cómo esta estrategia pedagógica puede ofrecer una praxis reflexiva y duradera que dote de significado a la conservación, resignificando el vínculo y la conexión con el territorio. Desde esta perspectiva se asume el cambio de rumbo de la educación ambiental tanto en la teoría como en la práctica, de una visión idealista a una visión realista.

Pregunta de Investigación

Ante la falta de una educación ética-estética del cuidado del medio ambiente y la ausencia de una práctica en educación artística que fomente la comprensión crítica de la realidad que vive esa población se plantea la siguiente pregunta de investigación:

¿De qué manera una estrategia pedagógica, cuyo componente fundamental son las Artes Plásticas, contribuye al desarrollo de la sensibilidad para el cuidado del entorno natural, y cuál es el sentido de la experiencia creativa que posibilita la resignificación de la conexión con el

territorio en el currículo de Básica Primaria del Centro Educativo Juguetones, La Unión,
Antioquia?

3. Objetivos

3.1 Objetivo general

Diseñar una estrategia pedagógica en Artes Plásticas, centrada en la experiencia sensible y creativa, para fomentar el sentido del cuidado ambiental en los estudiantes de básica primaria del Centro Educativo Juguetones.

3.1.1 Objetivos específicos

Identificar las manifestaciones de sensibilidad ambiental y sentido estético en los estudiantes de básica primaria, a partir del análisis de su percepción y vínculo afectivo con el entorno cercano, como fundamento para la planeación de la estrategia en artes plásticas.

Fundamentar teóricamente la pertinencia de las Artes Plásticas (materiales, técnicas y procesos creativos) como estrategia pedagógica para educar el sentido y el cuidado del entorno natural inmediato.

Implementar la estrategia pedagógica, integrando los talleres de Artes Plásticas en el currículo de básica primaria para fomentar la experiencia sensible con el entorno natural.

Evaluar el impacto y la efectividad de la estrategia implementada, mediante el análisis del cambio en las actitudes, la sensibilidad y la adopción de comportamientos de cuidado ambiental por parte de los estudiantes.

Socializar y difundir los logros de aprendizaje ambiental obtenidos a través de los talleres, promoviendo una reflexión crítica sobre la efectividad de la estrategia pedagógica plástica implementada para que otras instituciones y territorios adopten también soluciones efectivas que respondan a los desafíos de los objetivos del desarrollo sostenible ODS.

4. Justificación

En la actualidad, la expansión urbana descontrolada y la creciente demanda de terrenos amenazan las zonas naturales, transformando paisajes diversos en monocultivos o simples pastos. Este fenómeno se manifiesta de forma acelerada en el municipio de La Unión, Antioquia, poniendo en riesgo la integridad de los ecosistemas locales y, por ende, la calidad de vida de sus habitantes. Ante este escenario, es imperativo buscar alternativas pedagógicas que promuevan la sensibilidad y el compromiso ambiental desde las edades tempranas.

Frente a esta necesidad, la Educación Artística, específicamente a través de las Artes Plásticas, se presenta como un campo de experiencia esencial y distintivo. El arte no solo fomenta la creatividad, sino que también despierta la sensibilidad y la contemplación por el entorno natural, facilitando la conexión emocional ausente en muchas aproximaciones pedagógicas tradicionales centradas solamente en generar conciencia. Históricamente, el arte ha permitido al ser humano admirar, contemplar, interpretar y reflexionar sobre la naturaleza. Implementar la educación ambiental mediante este enfoque posibilita el desarrollo de un vínculo afectivo con el medio ambiente circundante.

Factores como la contemplación e inspiración que surge al observar paisajes, o la expresión artística de la biodiversidad local, contribuyen a fortalecer el sentido de cuidado ambiental en los niños. De esta manera, las Artes Plásticas se convierten en el campo de experiencia para ir más allá de la idea de generar conciencia ambiental y realmente "Esculpir Sensibilidad", educar, espiritualizar los sentidos y el corazón, permitir que la experiencia estética del arte revele el sentido del cuidado. Esculpir no significa imponer una forma, como suele ocurrir con la estructura determinada de la conciencia ambiental, sino permitir que el encuentro con el entorno se transforme desde el corazón.

Desde este horizonte, la educación artística se revela como un acto profundamente sensible: el arte educa los sentidos y, al mismo tiempo, nos educa en la comprensión de la naturaleza. En ese diálogo entre creación y cuidado, surge la posibilidad de formar sujetos sensibles, capaces de habitar el mundo con respeto, ternura y responsabilidad estética.

Por lo anterior, este trabajo busca integrar la educación artística en la formación ambiental de los estudiantes de la Básica Primaria del Centro Educativo Juguetones, evidenciando su potencial para generar una verdadera sensibilidad ecológica y un compromiso activo con la preservación de los espacios naturales. Este enfoque innovador responde directamente a la necesidad de diseñar e implementar una estrategia pedagógica que impacte positivamente en las actitudes de la comunidad educativa local.

Además, esta monografía tiene una conexión directa y muy importante con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), que son las metas globales para mejorar el mundo. Al proponer las artes plásticas para enseñar a cuidar el ambiente, estamos contribuyendo al ODS 4: Educación de Calidad, haciendo la enseñanza más creativa y útil. Como este estudio pone en cuestión el daño ecológico causado por la minería en La Unión, está alineado con el ODS 12: Producción y Consumo Responsables, buscando que los niños valoren la naturaleza por encima del simple consumo. En esencia, al despertar esa sensibilidad a través de una estrategia pedagógica, estamos creando la base emocional para que los estudiantes de la básica primaria tomen acción real por el cuidado del entorno, apoyando así el ODS 13: cuidado del Clima.

5. Marco teórico

El presente marco teórico delimita el estudio a partir de diferentes fuentes documentales con relación a la experiencia sensible y creativa para la estrategia pedagógica que se quiere diseñar, articulando conceptos, enfoques y antecedentes que articulan las Artes Plásticas, la educación y el cuidado ambiental. Se parte del presupuesto de que la educación de la sensibilidad ambiental y el cuidado es una construcción que involucra no solo conocimientos, sino también la experiencia sensible, el sentido ético y estético hacia la naturaleza.

Esta monografía hace una crítica a la sociedad actual y a la manera como se ha orientado la educación ambiental. Se cuestiona que la educación que habla de generar y educar conciencia ecológica haya privilegiado la lógica racional y cognitiva, subordinando el sentir y la vivencia emocional. En muchos casos, esta conciencia ambiental se ha vaciado de contenido, quedando reducida a una retórica estéril, incapaz de generar una transformación real, lo que deja ver por qué las prácticas y actitudes frente al medio ambiente no han cambiado de raíz. Desde una perspectiva pedagógica más orgánica, se propone una visión holística que incorpore la sensibilidad como una dimensión ética y estética. Sin pretender establecer un dualismo más entre razón y emoción, se busca resaltar que ambas son necesarias para esculpir sensibilidad y fomentar el cuidado ambiental.

Por ello, una educación sensible promueve la reflexión y el sentido del cuidado sobre cómo interactuamos con el entorno, desarrollando una actitud crítica que va más allá de la lógica puramente racional. El sueño de la razón, iniciado en la modernidad y aún vigente en nuestra época, ha mantenido la idea de una conciencia fragmentada de la sensibilidad. En este sentido, tanto la educación como el arte se han movido históricamente desde diferentes posturas,

buscando integrar de manera más completa la dimensión racional y emocional del ser humano para fomentar un verdadero compromiso con el cuidado ambiental.

Una educación sensible promueve la reflexión y el sentido del cuidado sobre cómo interactuamos con el entorno, desarrollando una actitud crítica que va más allá de la lógica puramente intelectual. El sueño de la razón, que se inició en la modernidad y se ha extendido a nuestra época, ha mantenido la idea de una conciencia fragmentada de la sensibilidad. En este sentido, también se ha movido la educación y el arte desde diferentes posturas, replicando a menudo esta misma fractura entre la razón y la experiencia sensible

La visión racionalista centrada en la conciencia ha marcado una racionalidad tan rígida que pareciera que una acción distinta a ésta fuera imposible. Los estudios sobre educación ambiental han permitido observar que dicha rigidez pasa por el carácter discursivo de la retórica de una expresión enfática sobre conciencia ambiental. Hoy se sigue hablando en los mismos términos, y es precisamente al esculpir la sensibilidad donde se encuentra la posibilidad de trascender la mera retórica y generar un compromiso auténtico con el cuidado del entorno.

La conciencia moderna, determinada por el racionalismo cartesiano, el método científico, y la concepción unitaria y continua del conocimiento habían marcado líneas del saber, haciendo que cada objeto de estudio de la realidad se redujera, se fragmentara, se separara el cuerpo de la mente. Lo anterior plantea la urgencia de configurar, desde otro sentido, la sensibilidad y el cuidado ambiental, así como su discurso y configuración. Ese es, precisamente, el propósito central de este estudio.

Fortalecer la sensibilidad ambiental sería una respuesta a la mirada fragmentada de la realidad que se ha tenido sobre la conciencia ambiental y sería el reconocimiento de una dimensión negada y excluida. Dado el contexto anterior, es necesario reflexionar en lo que se va

a denominar un nuevo sentido del saber, opuesto a la rigidez del formato academicista e investigativo tradicional de generar conciencia ambiental.

La cuestión sobre la sensibilidad ambiental, permite la movilidad, la pluralidad y la flexibilidad de una experiencia de saber que aportaría en el campo del arte y la pedagogía dando transformaciones a las lógicas dominantes, posibilitando una perspectiva de la pluralidad del ser humano. Esta visión nos permite trascender el lugar común en torno a la conciencia ambiental, invitándonos a tejer nuevos conceptos y a nutrir el sentido del cuidado y la sensibilidad desde la praxis de las artes plásticas.

Se debe, en fin, pensar en unas nuevas prácticas de enseñanza en educación acordes con la sensibilidad. A partir de estas consideraciones, se abre la discusión en torno a temas que se han presentado y que nos ponen frente a un escenario que se va configurando en la actualidad, dar cuenta de esta tarea, es el propósito de la monografía. Desde allí es posible plantear hacia dónde se dirige este estudio.

Emerge así la idea de la revalorización del cuidado como eje central de la existencia humana que toma forma en la sensibilidad, como sentido que trasciende la conciencia y la relación con el medio ambiente. Esta revalorización se articula con el pensamiento crítico de *Byung-Chul Han*, *Leonardo Boff*, *Joan Carles Mélich* y *Jorge Larrosa*, quienes proveen los fundamentos de la educación de la experiencia sensible para el cuidado del entorno natural.

Desde la perspectiva de *Byung-Chul Han*, resulta posible analizar un contexto cultural que debilita la acción ambiental, al estar marcado por la lógica del rendimiento propio de la sociedad hoy. Esta dinámica convierte la naturaleza en un mero objeto de explotación, despojándola de su sentido simbólico y espiritual. Frente a ello, Han (2019) plantea la urgencia de recuperar una actitud contemplativa que reavive nuestra sensibilidad y asombro ante la vida:

“Deberíamos volver a aprender a asombrarnos de la tierra, de su belleza y su extrañeza, de su singularidad (...) Cuando se la trata como una fuente de recursos que hay que explotar, ya se la ha destruido” (*Han, 2019*). En consonancia con esta reflexión, el asunto de esta monografía puede asumirse como una estrategia pedagógica para educar la sensibilidad, promoviendo una atención profunda que permita reconectar la experiencia estética con el cuidado de la Tierra.

La visión de *Leonardo Boff* proporciona un referente clave para esta monografía. Para *Boff*, el cuidado es la esencia del ser humano y un "modo-de-ser esencial" que implica una actitud de implicación afectiva y una praxis de atender y proteger. El autor subraya la amplitud de este concepto, afirmando: "Cuidar es más que un acto; es una actitud. Por lo tanto, abarca más que un momento de atención, de celo y de desvelo. Representa una actitud de no-agresión, de interés y de aprecio por el otro" (*Boff, 2002, p.2*). El principio "Todo lo que amamos, lo cuidamos" es clave, pues la acción pedagógica debe enfocarse en generar este vínculo afectivo para que se desencadene la práctica del cuidado de la Tierra, siendo este el pilar fundamental para educar la sensibilidad.

Joan Carles Mélich nos invita en su propuesta filosófica y pedagógica a concebir la educación no como un simple paso de saberes, sino como un acto de apertura, vulnerabilidad y responsabilidad hacia el otro y hacia el mundo.

Mélich (2010) sostiene que la compasión no es una mera reacción emocional, sino una categoría ética que exige reconocer la finitud humana y la fragilidad del entorno como parte constitutiva de nuestra existencia. *Mélich (2010)* aporta a esta reflexión “tres principios fundamentales típicos de las éticas metafísicas: el Bien, el Deber y la Dignidad.” (*p.222*)

Su pensamiento fortalece la articulación entre creación artística, educación ambiental y práctica transformadora, dando cuerpo a la labor pedagógica que aquí se propone, diseñar

intervenciones plásticas que despierten en los niños auténtica sensibilidad por su territorio y el medio natural que rodea.

Jorge Larrosa también surge como un referente clave en este trabajo desde su invitación a repensar la experiencia educativa desde una apertura al asombro, la vulnerabilidad y la coexistencia con el entorno. Se vuelve pertinente en esta monografía ya que fundamenta una pedagogía que no solo enseña, sino que habita.

Para Larrosa, la educación no debe limitarse a la transferencia de información o al cumplimiento de objetivos técnicos, sino que precisa radicalizar el mundo vivido y sentido. Retomaremos la obra de *Jorge Larrosa (2009) Experiencia (y alteridad) en educación*, donde el autor plantea una educación situada no desde la transmisión de saberes, sino desde la experiencia viva y la alteridad.

Según Larrosa, la experiencia es “eso que me pasa” (*p. 13*), lo que implica que el sujeto se abre al encuentro con lo otro, ya sea otro ser humano, otro territorio o el entorno natural, transformándose en el proceso. Nos ayudará a concebir el arte y la naturaleza como espacios de experiencia, de apertura al otro y de vínculo con el territorio.

Para habitar esa experiencia, la pedagogía en artes se explora como una vía para fomentar el pensamiento crítico y creativo, destacando prácticas como el ecoarte, que permiten reflexionar y actuar frente a las problemáticas ecológicas. El arte plástico, en su proceso de creación lenta y observación detallada, se erige como una praxis de la demora contemplativa que contrarresta la prisa del rendimiento (*Han*) y abre el espacio para construir la relación afectiva y ética con el medio ambiente (*Boff y Mélich*).

Finalmente, este marco integra antecedentes de experiencias pedagógicas, académicas e investigativas que respaldan la relación entre artes plásticas y educación ambiental, junto con el

marco legal que avala su inclusión curricular. Se justifica así que el acto de "Esculpir Sensibilidad" sea la estrategia pedagógica clave que le da sentido.

5.1 Tejido conceptual crítico

5.1.1 La sociedad del rendimiento y la crisis de la contemplación *Byung-Chul Han*

En la actualidad, como humanidad estamos viviendo una etapa acelerada que nos exige llevar un ritmo de producción masiva y autoexplotación, esta monografía subraya la urgencia de detenernos, de suspender la inercia a la que nos hemos acostumbrado, para vislumbrar formas más críticas y sensibles de habitar el mundo. Desde donde observamos nuestro entorno y cómo nos detenemos ante él. Además de interpretar, nos detenemos para pensar y replantear desde el sentir y no sólo desde la razón.

El filósofo alemán de origen surcoreano *Byung-Chul Han (2012)* autor del bestseller titulado *La Sociedad del Cansancio*, plantea que...

...una sociedad de gimnasios, torres de oficinas, bancos, aviones, grandes centros comerciales y laboratorios genéticos. La sociedad del siglo xxi ya no es disciplinaria, sino una sociedad de rendimiento. Tampoco sus habitantes se llaman ya «sujetos de obediencia», sino «sujetos de rendimiento». Estos sujetos son emprendedores de sí mismos. Aquellos muros de las instituciones disciplinarias, que delimitan el espacio entre lo normal y lo anormal, tienen un efecto arcaico. (p.25)

La perspectiva de *Byung-Chul Han (2012)* advierte que la sociedad contemporánea vive una crisis de sensibilidad: el exceso de estímulos y la hiperconectividad han debilitado la capacidad de contemplar y de conmoverse. La sociedad de rendimiento y la hiperactividad contemporánea perciben la naturaleza como un mero objeto a explotar brutalmente, sin valor

intrínseco. Frente a esta lógica, se propone la necesidad de recuperar la vida contemplativa y la lentitud.

En este contexto, el arte y la educación emergen como espacios de resistencia frente a la lógica de la producción y la eficiencia. Han invita a recuperar la capacidad de demorarse, de atender y escuchar, de percibir la belleza como una forma de sanación. Desde esta mirada, el arte se convierte en una vía para reaprender a sentir, para reconstruir la relación entre el ser humano y su entorno.

El arte plástico, en su proceso de creación lenta y observación detallada. Emerge como un espacio de resistencia a la lógica de la producción masiva, creando ese espacio donde cabe la demora contemplativa que contrarresta la prisa del rendimiento.

5.1.2 La ética del cuidado como modo-de-ser esencial: Leonard Boff

Esa contemplación que se sugiere tener ante la vida, no es solo ante el entorno natural, también se plantea un acercamiento hacia el interior de cada uno para así poder observar el mundo y cuidarlo con la sensibilidad necesaria para crear un vínculo. Esta sensibilidad está formada desde un sentir genuino, que se fortalece desde el amor, desde la vibración interna que permite cuidar de nosotros y del entorno.

La visión de *Leonardo Boff (2002)* proporciona el marco ético, desde la obra *El cuidado esencial Ética de lo humano, compasión por la Tierra*. Para Boff, el cuidado es la esencia del ser humano y un "modo-de-ser esencial" (p. 30) que implica una actitud de participación afectiva y una práctica de atender y proteger. El principio de que cuidamos, aquello que amamos, es clave, pues la acción pedagógica debe enfocarse en generar este lazo afectivo para que se desencadene la práctica del cuidado de la Tierra, siendo el pilar para la sostenibilidad.

Boff (2002) afirma que “El cuidado es, verdaderamente, el soporte leal de la creatividad, de la libertad y de la inteligencia. En el cuidado se encuentra el ‘ethos’ fundamental de lo humano.” (p.13). Boff propone que el cuidado no es simplemente una acción puntual, sino el modo de ser fundamental del ser humano.

Retomando el sentido original del término *ethos*, lo presenta como la porción del mundo que habitamos, aquella que ordenamos, protegemos y dotamos de sentido personal. Así, el acto de cuidar se convierte en una actitud vital, un compromiso continuo con la Tierra como territorio compartido y hogar mutuo.

Boff defiende que sólo a través del cuidado consciente y solidario es posible restituir la dignidad de nuestra relación con la naturaleza y recuperar nuestra humanidad. La implicación ética de este *ethos* implica entender la Tierra como sujeto viviente y no como objeto explotable.

El cuidado es, entonces, la expresión más profunda de nuestra compasión por la Tierra y de la responsabilidad que tenemos hacia ella. Cuidar significa, ocuparse amorosamente de algo, reconocer la interdependencia entre los seres y la vulnerabilidad de la Tierra.

En este sentido, el cuidado no solo es un valor moral, sino una categoría epistemológica, pues transforma nuestra manera de conocer: conocer desde el cuidado implica relacionarse con el mundo sin violentarlo, comprenderlo desde la compasión y la empatía. Así, el acto educativo, lejos de ser una transmisión fría de contenidos, se convierte en un encuentro ético y sensible entre sujetos que coexisten en el mismo territorio.

Esta monografía se sustenta en una crítica a la sociedad actual y en la revalorización del cuidado como eje central de la existencia humana y la relación con el medio ambiente. Esta revalorización articula el pensamiento crítico de Han y Boff, quienes proveen los fundamentos para una educación de la experiencia sensible orientada al cuidado del entorno natural. Frente a

la lógica del rendimiento, se propone una pedagogía que abre el espacio para construir la relación afectiva y ética con el medio ambiente.

5.2. Bases filosóficas para una pedagogía de la finitud y de la experiencia

La educación, debe ir vinculada con el cuidado, implicando la responsabilidad ante el otro y el mundo, fundamentada desde la sensibilidad y la interpretación de la experiencia.

5.2.1 Joan Carles Melich: Pedagogía de la finitud y la compasión.

Joan-Carles Mélich (2010) reafirma la postura del cuidado al proponer una pedagogía de la finitud y la compasión. Desde su perspectiva, la educación es una práctica inherentemente ética y estética, ya que implica la responsabilidad ante el otro y el mundo, fundamentada en la sensibilidad y la interpretación de la experiencia.

Para Mélich, la educación no puede basarse en sistemas cerrados o universales, sino en la singularidad del encuentro humano. La experiencia estética, como la experiencia moral, surge cuando el sujeto se deja afectar por lo que sucede, cuando se reconoce vulnerable ante el otro y ante el mundo. Desde una ética de la finitud, profundiza en la necesidad de educar desde la fragilidad y la experiencia (2010).

En esta perspectiva, la educación artística no solo desarrolla habilidades plásticas, sino que forma una conciencia ética y existencial: enseñar arte es enseñar a mirar, a sentir y a cuidar. La pedagogía del cuidado, en sintonía con esta visión, implica reconocer la fragilidad del mundo y de la vida como punto de partida para una sensibilidad ecológica profunda.

5.2.2 Jorge Larrosa: La experiencia como transformación subjetiva.

Desde la experiencia y la cercanía al medio circundante, el aprendizaje deja de ser un dato para esculpirse en el ser, convirtiéndose en un eco profundo y un tejido que produce sentido, y no en la letra muerta de una razón divorciada del sentir, que es el lugar común de la educación academicista centrada en generar conciencia ambiental.

Jorge Larrosa (2009) aporta sobre la educación como experiencia emocional y estética que favorece la atención y la escucha profunda. Para Larrosa, educar implica abrir espacios donde la sensibilidad se desarrolla gracias al encuentro con la alteridad y la experiencia estética, posibilitando así una relación más sensible y comprometida con el mundo.

En su obra *Experiencia (y alteridad) en la educación*, Larrosa sugiere que aprender no consiste únicamente en acumular conocimientos, sino en abrirse al mundo a través de lo que “me pasa” lo inesperado, lo otro, lo que me transforma (*Larrosa, 2009*). Alineándose perfectamente con la propuesta de esta investigación, pues la estrategia pedagógica artística que se diseña busca generar espacios de creación donde los niños, al trabajar con pigmentos naturales, material reciclado, además de la observación del entorno, no sólo aprenden sobre la naturaleza, sino, vivencien su relación con ella.

Este énfasis en la experiencia y la sensibilidad es, precisamente, el vínculo pedagógico que esta monografía propone para construir una educación ambiental viva que contempla el tejido profundo donde se entrelazan la interdependencia y la fragilidad de la vida. La experiencia, en este sentido, no es simplemente lo que nos pasa, sino lo que nos transforma. Es un proceso de apertura, de exposición al mundo, que requiere tiempo, atención y receptividad.

5.2.3 Conocimiento sensible y compasivo: Epistemología del cuidado.

Los cuatro horizontes teórico-prácticos (*Han, Boff, Mélich y Larrosa*) confluyen para enmarcar este trabajo en una epistemología del cuidado del ser. Se trata de una comprensión del conocimiento que trasciende la razón instrumental, pues se construye en diálogo con la sensibilidad, la emoción, el cuerpo, la experiencia y la naturaleza, una comprensión del conocimiento que supera la razón instrumental y revela a la sensibilidad como forma de saber

Desde esta perspectiva, conocer no es dominar ni acumular información, sino habitar el mundo con conciencia, ternura y responsabilidad. En ese horizonte, la epistemología del cuidado propone un giro hacia la ética de la vida, donde sentir y pensar se integran en una misma experiencia educativa.

El cuidado no solo es un valor moral, sino una categoría epistemológica pues transforma nuestra manera de conocer: conocer desde el cuidado implica relacionarse con el mundo sin violentarlo, comprenderlo desde la compasión y la empatía. Así, el acto educativo, lejos de ser una transmisión fría de contenidos, se convierte en un encuentro ético y sensible entre sujetos que coexisten en el mismo territorio.

Desde allí, la educación artística adquiere un papel esencial en la reconstrucción del vínculo entre el ser humano y su territorio, favoreciendo la reflexión crítica, la empatía y la conciencia ecológica como fundamentos de una pedagogía más humana.

5.3. Las artes plásticas como lenguaje para esculpir sensibilidad

El arte, en su dimensión más profunda, no enseña a representar, sino a sentir. Las artes plásticas son, entonces, el cincel para esculpir la sensibilidad; un lenguaje sublime que, al poner

en diálogo el cuerpo, la materia y la imaginación, explora los vínculos entre la emoción, la naturaleza y el conocimiento.

En el contexto educativo, este lenguaje posibilita la apertura hacia nuevas formas de percibir el entorno y reconocerse dentro de él. A través del color, la textura o la forma, los niños descubren que la materia habla, que la tierra respira y que el acto de crear es también un gesto de reciprocidad con el mundo.

Este gesto creativo es, en esencia, un ejercicio de contemplación. Suspende el ritmo acelerado y la lógica de la producción y el consumo para dar lugar al asombro. El gesto mismo de los talleres es el acto de esculpir la sensibilidad junto a los niños, allí, no se reproduce el objeto, una réplica, sino que se entabla un diálogo silencioso con la materia y el entorno. Es justo en esa pausa de los talleres, en esa atención plena a la materia, donde la sensibilidad despierta y el cuidado nace como la respuesta.

Es así como los talleres no son simples ejercicios. Son el lugar donde se encarna la sensibilidad y se produce sentido. Los talleres son el sustento, el momento donde los objetivos de esta monografía bajan del papel y se pueden tocar. No estamos enseñando a cuidar. Solo estamos creando el espacio para que el cuidado emerja como fruto de la sensibilidad. Este es el cómo que buscábamos. Es la prueba de que, al tocar el barro y estar en contacto con la naturaleza, los niños están reescribiendo su propia conexión con el mundo.

5.3.1 Fundamentos de la educación artística.

La educación artística constituye un campo formativo que trasciende lo técnico para convertirse en un espacio de construcción simbólica y reflexión crítica sobre la experiencia humana. Desde esta perspectiva, el arte no solo forma habilidades expresivas, sino que promueve la sensibilidad, la empatía y la comprensión del entorno.

Según los *Lineamientos Curriculares de Educación Artística (MEN, 2010)*, el arte posibilita la interpretación del mundo desde la subjetividad y el reconocimiento de la diversidad cultural, invitando a los estudiantes a construir significados personales y colectivos. En este sentido, el proceso artístico se concibe como una forma de conocimiento sensible, donde la creación se convierte en medio de exploración del yo y del contexto. Actualizando esta perspectiva, nos encontramos con el documento 13 de las Orientaciones Curriculares para la Educación Artística y Cultural en Educación Básica y Media, (*Ministerio de Educación Nacional, 2021*) donde se define la educación artística y nos reafirma como aquel campo de conocimiento, práctica y emprendimiento que promueve la sensibilidad, la experiencia estética, el pensamiento creativo y la expresión simbólica, mediante manifestaciones materiales e inmateriales en contextos interculturales, teniendo en cuenta nuestras formas de relacionarnos con el arte, la cultura y el patrimonio.

Esta propuesta pone énfasis en la interrelación entre el territorio y el arte, subrayando que las prácticas artísticas emergen y son significativas dentro del contexto sociocultural y geográfico que las sustenta. El texto destaca el papel del *arte* en el desarrollo de habilidades transversales, como:

- El pensamiento sistémico y resolución de problemas multicausales.
- La capacidad de trabajar en contextos con restricciones y ambigüedad

- La valoración estética de la diversidad cultural.

Estas competencias son clave para fundamentar investigaciones sobre innovación educativa. Retoma la relación entre formación artística y construcción de ciudadanía, argumentando que la experiencia estética fomenta valores como solidaridad, respeto por la diferencia y conciencia ambiental. Esta perspectiva ética aporta profundidad a este marco teórico que analiza el arte como herramienta de transformación social (*Ministerio de Educación Nacional, 2021*).

5.3.2 Las artes plásticas en la infancia: esculpir sensibilidad

La infancia es un territorio fértil para la imaginación y la apertura sensorial. A través del juego, el dibujo y la experiencia material, los niños elaboran su comprensión del entorno. Para la educación primaria, esto implica reconocer al arte como un lenguaje formador del pensamiento crítico, la imaginación y la conciencia estética, vinculados con el cuidado de sí y del entorno.

Las artes plásticas ofrecen un espacio tangible para la experimentación material y simbólica. Esculpir, modelar, pintar o construir permiten que los niños expresen emociones, pensamientos y vínculos con la naturaleza a través de la forma y la textura. Desde la pedagogía artística contemporánea, el proceso de creación plástica se comprende como una práctica reflexiva que vincula la mente, el cuerpo y el territorio.

“Esculpir sensibilidad” significa permitir que el niño se exprese desde su tacto, su gesto y su ritmo interior. En el modelado, por ejemplo, el contacto con el barro o los pigmentos naturales estimula la conexión entre el cuerpo y la tierra. La creación se vuelve una experiencia afectiva que refuerza la empatía con el entorno.

Como señala *Pineda Torres (2019)*, el arte es un medio que posibilita la conciencia ambiental al hacer visible la belleza y la fragilidad del ecosistema. La práctica plástica se convierte, entonces, en un acto de cuidado y de reconocimiento de la vida como materia viva y cambiante.

Esta sensibilidad ecológica, definida como la “capacidad de percibir y valorar la naturaleza desde una dimensión afectiva y ética, que impulsa el respeto y la protección del medio ambiente” (*Pineda Torres, 2019, p. 25*), puede ser cultivada mediante experiencias educativas que integren el arte como medio para explorar y expresar la relación con el entorno natural.

5.3.3 Arte como lenguaje

El arte se presenta como ese lienzo de conocimiento sensible, donde el aprender implica el sentir, el cuidar y el transformar. La pedagogía infantil debe promover “experiencias significativas que conecten a los niños con la naturaleza a través de metodologías activas y creativas, como el arte” (*Muriel López, 2015, p. 30*), ya que la expresión artística facilita “aprendizajes significativos y reflexiones críticas sobre la naturaleza y la cultura” (*Bernaschina, 2021, p. 12*).

El arte se define como “una forma de expresión humana que permite comunicar ideas, emociones y valores, estableciendo vínculos profundos con la naturaleza” (*Muriel López, 2015, p. 15*), y prácticas como el ecoarte promueven la reflexión crítica sobre la relación humana con el medio ambiente (*Bernaschina, 2021*). A través de la creación, los niños y niñas aprenden a mirar el mundo con atención y respeto; a construir significado mediante el color, la textura o la forma. La práctica artística no solo estimula la creatividad, sino que educa la mirada ética,

favorece la empatía y posibilita una comprensión profunda de la naturaleza como extensión de sí mismos.

5.3.4 Dimensión pedagógica del arte: vínculo, experiencia y cuidado

El arte, en su dimensión pedagógica, permite vincular pensamiento y emoción, razón y cuerpo. Desde esta visión, la pedagogía del cuidado se convierte en una vía para renovar la educación ambiental. Enseñar desde el arte implica cultivar la sensibilidad ecológica, esculpir no solo materiales, sino también modos de ser y de habitar.

El acto de modelar, pintar o construir con elementos naturales puede convertirse en una metáfora pedagógica del cuidado: al transformar la materia, los estudiantes transforman también su manera de relacionarse con el mundo.

La educación artística, por tanto, no debe entenderse únicamente como una disciplina estética, sino como una práctica formativa integral, capaz de articular la ética, la emoción y la conciencia ambiental. En este sentido, la pedagogía del arte se presenta como un espacio para reaprender a sentir la Tierra, reconocer su fragilidad y construir con ella una relación de reciprocidad y respeto.

En la educación artística, el arte no solo cumple una función expresiva o estética, sino también una función ética y relacional. Desde esta perspectiva, *Mariana Barajas Cañón y Valentina Mejía Arango (2024)*, en su investigación “*Laboratorios de creación de máscaras: una aproximación interdisciplinar de la educación artística para el cuidado de sí y de los otros*”, proponen el arte como un espacio de autoconocimiento del cuerpo, la emoción y la empatía hacia los demás.

Este enfoque permite pensar la práctica artística como un laboratorio de cuidado, donde el aprendizaje sensorial y simbólico se convierte en una vía para fortalecer la sensibilidad ante la vida y las relaciones que nos rodean, tanto humanas como naturales.

En esa línea la educación ambiental puede comprenderse también como una extensión del cuidado de sí y del otro, en este caso, del otro no humano: la tierra, el paisaje, las plantas o los animales. Este trabajo propuso la máscara como herramienta pedagógica para promover el autoconocimiento y el cuidado, se integra la plástica, la danza y el teatro como lenguajes interdisciplinarios, promoviendo la reflexión y la empatía.

Este tipo de experiencias demuestra que la educación artística puede generar espacios de confianza y transformación, en los que el estudiante descubre su sensibilidad y desarrolla la capacidad de mirar el mundo con mayor profundidad.

De esta manera, el arte, la educación y la naturaleza convergen en un mismo horizonte pedagógico, el de formar seres sensibles, conscientes y críticos, capaces de transformar su entorno desde el sentir y el hacer.

5.4. La sensibilidad ambiental: el cuidado ético del territorio

5.4.1 Sensibilidad ecológica

La sensibilidad ambiental implica un cambio de mirada: dejar de ver la naturaleza como recurso y comenzar a verla como un cuerpo vivo. El arte, al fomentar la observación y la contemplación, ayuda a desarrollar esta sensibilidad ecológica.

Como señala *Goleman (2009)*, la *inteligencia ecológica* surge cuando comprendemos el impacto de nuestras acciones y elegimos actuar con responsabilidad. En los procesos artísticos,

los niños aprenden que los materiales también tienen historia: que el papel, el color o la arcilla provienen de la tierra, y que su uso con respeto es ya una forma de ética ambiental.

5.4.2 Naturaleza, territorio e identidad

El territorio, no es solo un espacio geográfico, sino un lugar de sentido. Desde el arte, los estudiantes pueden reinterpretar su entorno y reconocerse como parte activa de él. El territorio no se concibe únicamente como espacio físico, sino como lugar simbólico donde habitan las memorias, las historias y los vínculos afectivos.

Los proyectos de Land Art y ecoarte promueven una relación directa entre creación y paisaje. *Hernández Chica y Bermúdez Díaz (2023)*, en *Arte Almacigo*, proponen prácticas artísticas que nacen del suelo y vuelven a él, simbolizando el ciclo natural del cuidado y la regeneración.

La *naturaleza*, entendida como “el conjunto de elementos físicos, biológicos y culturales que conforman el entorno vital”, cuya comprensión sistémica es clave para su protección (*Redondo & Moreno, 2019, p. 1977*).

A través del arte, los niños exploran la relación entre su identidad y su entorno natural. Las prácticas artísticas locales, los materiales del entorno y la observación del paisaje fortalecen el sentido de pertenencia y la identidad ecológica, articulando cultura y sostenibilidad.

En la esta monografía Esculpir sensibilidad, el territorio de La unión, Antioquia, se convierte en escenario y materia del proceso educativo. Sus colores, formas y texturas alimentan la creación, reafirmando la identidad y la pertinencia del lugar.

5.5 Antecedentes de la educación artística para la sensibilidad ecológica

5.5.1 Antecedentes Investigativos Internacionales

Catalina Rigo Vanrell (2003): Sensibilización medioambiental a través de la educación artística.

La obra doctoral de *Catalina Rigo Vanrell*, aborda la sensibilidad medioambiental desde una perspectiva innovadora que incorpora la educación artística como herramienta fundamental. En esta propuesta, la autora sostiene que la educación sobre el medio ambiente debe entenderse como una práctica reflexiva, va más allá de la mera transmisión de conocimientos. Para ello, plantea un modelo de observación, acción y reflexión, que permite vincular el aprendizaje a contextos vitales y socioculturales, promoviendo un enfoque crítico y político sobre la relación entre arte, ética y medio ambiente.

Así, el arte se convierte en un medio para cultivar una conciencia afectiva y crítica que fomenten el respeto y cuidado de la naturaleza, incentivando en el alumnado una comprensión profunda del impacto humano en el entorno.

Rigo Vanrell (2003) enfatiza la necesidad de una intervención educativa que frene el deterioro medioambiental actual, mediante la sensibilización y transformación del pensamiento y las actitudes.

5.5.2 Antecedentes investigativos nacionales

Hernández et al, (2022): Arte una Herramienta de Sensibilización Ambiental

El trabajo de investigación “Arte una Herramienta de Sensibilización Ambiental en entornos educativos desde la perspectiva rural y urbana. Casa de la cultura corregimiento del Morro (Yopal-Casanare) Y Colegio ciudad de techo 1 I.E.D Bogotá.” Se centran en la limitada

sensibilidad ambiental presente en las comunidades educativas de contextos rurales y urbanos. Esta insuficiencia afecta la valoración y cuidado del entorno natural, dificultando la adopción de prácticas sostenibles y responsables frente a los problemas ambientales.

Hernández et al. (2022) plantean el potencial del arte como medio para fomentar la sensibilización ambiental, comentando que su uso como estrategia pedagógica no está plenamente desarrollado ni adaptado a las particularidades socioculturales de cada contexto educativo. En este texto se nos presenta dos espacios, el corregimiento El morro, siendo este rural, enfrentándose a mayores limitaciones en recursos y acceso educativo, mientras que el entorno urbano de Bogotá persiste la necesidad de fortalecer una cultura ambiental más crítica y participativa (*Hernández., et al 2022*).

El objetivo central fue diseñar y aplicar estrategias artísticas que motivaron a los estudiantes a generar vínculos afectivos y críticos con el ambiente. Se buscó propiciar procesos de sensibilización en torno al impacto de las acciones humanas sobre la naturaleza y a la necesidad de construir prácticas sostenibles (*Hernández., et al 2022*).

La integración del arte a la educación ambiental se plantea como una necesidad, reconociendo su potencial para despertar sensibilidad y fortalecer la conciencia ciudadana. De esta manera, el estudio demuestra que la práctica artística en la escuela puede ser aplicada tanto en zonas rurales como urbanas, ofreciendo un modelo replicable que permita pensar la educación como un puente entre creatividad, cultura y sostenibilidad (*Hernández., et al 2022*).

Desde la pedagogía artística contemporánea, el proceso de creación plástica se comprende como una práctica reflexiva que vincula la mente, el cuerpo y el territorio. *Hernández et al. (2022)* destacan que los procesos artísticos pueden convertirse en herramientas de sensibilización ambiental, al propiciar una relación estética con el entorno natural y una toma

de conciencia sobre el impacto humano en el paisaje (2002). En este sentido, la educación plástica se erige como una vía para fomentar la observación, la contemplación y la acción transformadora en los contextos educativos.

Stephany Andrea Sarria Álvarez (2015): Ecoarte como posibilidad de reconciliación.

Un texto que nos acerca a una de las bases conceptuales de este escrito frente a la *educación artística* es el caso de *Stephany Andrea Sarria Álvarez (2015)* en *La educación artística como promotora de la educación ambiental "ecoarte : una posibilidad para la reconciliación"*. Una propuesta didáctica enfocada en la primera infancia a través de la Educación Artística para la formación del Eco arte. Proyecto que habla de cómo la educación artística ha demostrado ser una herramienta poderosa para promover la educación ambiental, especialmente a través de propuestas como el ecoarte, que integra la creatividad con el cuidado y la reconciliación con el entorno natural. *Andrea (2015)*, nos muestra el objetivo de estas iniciativas, fortaleciendo la conciencia ambiental desde edades tempranas mediante estrategias que fusionan el arte y la ciencia, permitiendo la interacción y exploración autónoma de los niños. Esta aproximación busca reorganizar experiencias y repensar los propósitos del arte, superando estereotipos y promoviendo una visión crítica frente al impacto de la economía industrial sobre el ambiente.

El *ecoarte*, entendido como la creación artística a partir de materiales reciclados y elementos naturales, se convierte en una posibilidad para la reconciliación entre los estudiantes y su entorno, facilitando procesos de reflexión y valoración del ambiente como un bien común que requiere atención y cuidado. Además, esta perspectiva es respaldada por organismos internacionales como la UNESCO, que reconoce la educación artística y cultural como

componentes clave para el desarrollo sostenible, dotando a los estudiantes de conocimientos, valores y actitudes necesarios para enfrentar retos ambientales mediante la expresión creativa.

Herrández Chica y Bermúdez Díaz (2023): Arte Almacigo.

Ferney Gustavo Hernández Chica y Gabriel Arturo Bermúdez Díaz, en su trabajo de grado titulado *Arte Almacigo: manifiesto desde una práctica artística (2023)*, se plantea como un espacio de simbiosis entre *arte y naturaleza*, que no se limita a la representación simbólica tradicional de las plantas, flores y animales en el arte occidental, sino que se sitúa en el presente, abordando la desconexión contemporánea con la naturaleza y la urgencia de una *conciencia ambiental activa*.

Nos permite concebir el arte no sólo como representación sino como una experiencia, diálogo y acción en y con la naturaleza. Se busca habitar la naturaleza y reconocerse como parte de ella, promoviendo una relación activa y consciente. Este proyecto se desarrolla en los municipios de La Ceja del Tambo y San Pedro de los Milagros, donde se implementan acciones artísticas que exploran la relación con elementos naturales (agua, tierra, aire, luz) y el patrimonio ambiental.

El Arte almacigo es una práctica que germina y cultiva experiencias de encuentro entre arte y naturaleza, llegando a crear una declaración a través de un manifiesto que articula la postura ética y estética del proyecto.

Carlos Mario Vera Galvis (2020): Geomorfologías.

La ruralidad nos permite encontrar diversidad en los paisajes, de los cuales se contrasta con lo urbano, en el municipio de La Unión Antioquia nos acercamos a las afectaciones del

entorno, haciendo cuestionar a artistas locales sobre el paisaje, en este caso, el paisaje afectado por las minas de Caolín. En *GEOMORFOLOGÍAS, configuraciones escultóricas sobre paisajes mineros*, Carlos Mario Vera Galvis (2020) el paisaje minero es el detonante para la creación artística. Se reflexiona sobre el arte en contextos mineros, donde la escultura se convierte en memoria del territorio herido.

La educación artística como estrategia de sensibilización ambiental: aportes de Bayron Moreano Pantoja (2005).

Bayron Oswaldo Moreano Pantoja (2005), en su trabajo *La educación artística una estrategia sensible y creativa con miras a la preservación del medio ambiente*, plantea que el arte debe convertirse en una vía pedagógica para fortalecer la conciencia ecológica y el desarrollo humano. Desde experiencias directas con materiales reciclados y procesos creativos, el autor demuestra que la educación artística potencia la percepción, la creatividad y la ética ambiental, generando en los niños una sensibilidad estética que se traduce en compromiso con su entorno natural.

5.5.3 Antecedentes legales y políticas públicas

5.5.3.1 Marco legal nacional.

Ley General de Educación (Ley 115 de 1994)

La ley general de educación reconoce la educación ambiental como uno de los fines fundamentales del sistema educativo (art. 14) y señala la necesidad de incorporar el conocimiento del entorno natural en todas las áreas del currículo. Por su parte, el Decreto 1860 de 1994, reglamentario de dicha ley, establece la obligación de implementar Proyectos

Ambientales Escolares (PRAE) en las instituciones educativas, como estrategias pedagógicas para contextualizar el aprendizaje y vincularlo con la realidad local.

La *educación ambiental* en Colombia cuenta con un respaldo normativo amplio, que establece su carácter transversal, obligatorio y participativo dentro del sistema educativo. Esta normativa reconoce el papel de la educación como herramienta fundamental para formar ciudadanos críticos, responsables y comprometidos con el cuidado del ambiente y el desarrollo sostenible.

Los *Lineamientos Curriculares: Educación Artística* Ministerio de Educación Nacional de Colombia (1997) constituye un antecedente fundamental para proyectos de investigación en educación artística, al ofrecer un marco conceptual y pedagógico validado institucionalmente. El documento sistematiza enfoques filosóficos, estéticos y pedagógicos sobre el arte en la educación, integrando perspectivas desde la modernidad hasta las ciberculturas.

Propone el arte como eje transformador de la práctica educativa, vinculándolo al desarrollo de competencias cognitivas, éticas y estéticas, lo que lo convierte en un referente para analizar la función social del arte en la formación integral. Como políticas educativas, establece directrices para diseñar un currículum en el arte (música, danza, teatro, artes visuales), enfatizando la articulación entre, exploración creativa y construcción de identidad cultural, desarrollo de habilidades críticas y comunicativas, integración del arte con otras áreas del conocimiento. Este enfoque holístico sirve como modelo para evaluar propuestas curriculares actuales. (Ministerio de educación Nacional de Colombia, 1997)

La *educación ambiental* se concibe como “un proceso que busca desarrollar conocimientos, actitudes y habilidades para la protección del medio ambiente y el desarrollo

sostenible”, debiendo ser “transversal, interdisciplinar y contextualizada” (*Ministerio de Educación Nacional, 1997, p. 12; Redondo & Moreno, 2019*).

5.5.3.2 Políticas públicas internacionales.

A nivel internacional, se destacan la Conferencia de Tbilisi (UNESCO-PNUMA, 1977), que sentó las bases para la educación ambiental, y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (ONU, 2015), que en su Objetivo 4.7 promueve una educación que fomente el respeto por el medio ambiente, el pensamiento crítico y los estilos de vida sostenibles. Estos acuerdos han influido en el diseño de políticas públicas en Colombia y sustentan el enfoque formativo de esta investigación.

La agenda 2030 propone que la educación sea fuente de respeto y sostenibilidad, nutriendo no solo la mente, sino las fibras éticas y estéticas de quienes aprenden. Esta aspiración se anuda con la propuesta de la monografía: formar seres capaces de amar la tierra a través del arte, aprendiendo en y con el territorio, para construir estilos de vida abiertos a la escucha, la pluralidad y la responsabilidad compartida.

En la ONU, los ODS no son mera política, sino poesía de la acción, invitación a reimaginar el planeta como obra viva y colaborativa. Educar desde la sensibilidad es, así, apostar por una subjetividad que no separa, que no devasta, sino que acoge. Nuestro propósito va más allá de cumplir metas, es revitalizar la ética del cuidado desde una historia de manos que modelan el futuro.

5.5.3.3 Marco legal ambiental y minero en La Unión Antioquia.

El contexto ambiental del municipio de La Unión, Antioquia se ve atravesado por actividades como la minería a cielo abierto, particularmente en la extracción de caolín, una

arcilla blanca utilizada en industrias como la cerámica, papel, pintura, cosméticos y farmacéutica.

La minería a cielo abierto es una actividad extractiva que consiste en la remoción de grandes extensiones de suelo y subsuelo para extraer minerales de baja ley, utilizando maquinaria pesada, explosivos y, en muchos casos, sustancias químicas altamente tóxicas como el cianuro y el mercurio (*CRIC, 2011*). Este tipo de minería se caracteriza por su alto impacto ambiental, social y económico, ya que transforma radicalmente el paisaje, genera grandes volúmenes de residuos y produce contaminación en fuentes hídricas y suelos (*Salinas, 2011*).

La literatura académica coincide en que la minería a cielo abierto es una de las actividades industriales más agresivas ambiental y socialmente, ya que implica la destrucción de la capa vegetal, la alteración de los cursos de agua y la generación de residuos tóxicos que pueden permanecer en el ambiente durante siglos (*CRIC, 2011*); (*Salinas, 2011*). Además, se han documentado impactos sociales como el desplazamiento de comunidades, la pérdida de derechos colectivos y el deterioro del tejido social (*Zuluaga & Vásquez, 2014, citado en Salinas, 2011*).

En Colombia, la regulación de la minería está enmarcada en la Constitución Política, el Código Nacional de Recursos Naturales (*Decreto 2811 de 1974*), el Código de Minas (Decreto 2655 de 1988) y la Ley 99 de 1993, que crea el Ministerio de Ambiente y organiza el Sistema Nacional Ambiental (*Salinas, 2011, p. 191*). No obstante, la aplicación de estas normas enfrenta desafíos en cuanto a la vigilancia y el control efectivo de las actividades mineras, especialmente en territorios con alta fragilidad ecológica como La Unión.

En el municipio de La Unión, Antioquia, la actividad minera ha estado presente por más de seis décadas, principalmente con la explotación de caolín. Sin embargo, líderes comunitarios y autoridades locales han manifestado su preocupación por los impactos negativos sobre los

recursos hídricos, la biodiversidad y la calidad de vida de la población, señalando que “cuando se hace una explotación minera las zonas de agua se dañan y es el agua que toman en Medellín” (*Gobernación de Antioquia, 2021, p. 4*).

Esta actividad ha generado preocupación por los impactos sobre los ecosistemas, el paisaje y la salud comunitaria. Frente a esta realidad, el marco legal adquiere una relevancia concreta, pues legitima el desarrollo de propuestas educativas que promuevan la conciencia ambiental desde una mirada crítica y situada.

5.5.3.4 Políticas públicas locales.

El *aprendizaje significativo*, entendido como “el proceso en que el estudiante relaciona nuevos conocimientos con experiencias previas generando comprensión profunda”, se potencia con estrategias pedagógicas que fomentan la participación y creatividad (*Redondo & Moreno, 2019, p. 1982*), a su vez, las estrategias pedagógicas basadas en el arte permiten establecer una “relación simbólica y material con la naturaleza, promoviendo la reflexión y la acción ambiental” (*Muriel López, 2015, p. 16*).

Además, la *interdisciplinariedad* en la *educación ambiental* “enriquece la comprensión y las prácticas educativas” al articular el arte, la ciencia y la cultura (*Redondo & Moreno, 2019, p. 1985*). Finalmente, la dimensión de *cultura y territorio* es esencial, pues “valorar las tradiciones, saberes y prácticas locales fortalece el sentido de pertenencia y la responsabilidad hacia el entorno” (*Bernaschina, 2021, p. 15*).

Este enfoque integral fundamenta la importancia de la *educación artística* como estrategia para desarrollar conciencia y sensibilidad ambiental en niños, promoviendo un aprendizaje significativo que articula cultura, territorio y sostenibilidad.

6. Otros referentes

6.1 Fundamentos epistemológicos y pedagógicos

Esta parte de la monografía plantea una cuestión de carácter epistemológico sobre cómo el conocimiento no solo se construye racionalmente, sino también desde la sensibilidad y la experiencia estética, entendiendo que la infancia comprende el mundo desde el asombro y el cuidado. El arte se presenta como un lienzo de conocimiento sensible, donde aprender implica sentir, cuidar y transformar. El presente trabajo se enmarca en una comprensión del conocimiento que trasciende la razón instrumental y abre espacio a la sensibilidad como forma de saber. Desde esta perspectiva, conocer no es dominar ni acumular información como lo ha pretendido la lógica educativa sobre la conciencia ambiental, sino habitar el mundo con sensibilidad, sentido, ternura y responsabilidad. En ese horizonte, la epistemología del cuidado propone un giro hacia la ética de la vida, donde sentir y pensar se integran en una misma experiencia educativa, alineada con el ODS 4 (Educación de Calidad) y el ODS 13 (Acción por el Clima).

La educación, entendida desde una perspectiva crítica, trasciende la mera transmisión de conocimientos para convertirse en un proceso de transformación social y personal. Carr y Kemmis (1986) señalan que una teoría crítica de la enseñanza requiere la unidad dialéctica entre teoría y práctica educativa, donde no basta con describir o explicar la práctica, sino que es necesario reflexionar críticamente para superar las limitaciones de los modelos tradicionales. Esta reflexión es fundamental para repensar el papel de la educación artística en la formación ambiental, cuestionando y transformando la relación de los estudiantes con su entorno natural. Carr y Kemmis (1986) critican las concepciones positivistas que reducen la educación a un proceso técnico e instrumental, proponiendo reconocer que el conocimiento es histórico y

socialmente situado, y que la educación debe orientarse hacia la emancipación y la transformación.

Esta perspectiva es pertinente en contextos como el municipio de La Unión, donde la educación artística puede fomentar el sentido crítico del cuidado ambiental que desafíe prácticas extractivistas y la desconexión con la naturaleza. Para lograr esto, la investigación-acción surge como una metodología emancipadora que otorga protagonismo activo a docentes y estudiantes, vinculando la acción educativa con las condiciones sociales y contextuales del territorio, favoreciendo la transformación de la conciencia y las prácticas pedagógicas (*Carr & Kemmis, 1986*).

La convergencia entre arte, educación y naturaleza invita a esculpir sensibilidad en la infancia, moldeando con tacto pedagógico no solo materiales, sino también la percepción profunda de los estudiantes sobre su entorno. Esta sinergia permite desaprender prácticas dominantes que homogenizan valores materiales, culturales y naturales, y reaprender modos de vida que respeten los límites planetarios y promuevan la equidad. Prácticas artísticas como el Land Art o el ecoarte “integran materiales y fenómenos naturales para sensibilizar sobre la relación humana con el medio ambiente, promoviendo la restauración y conservación de entornos dañados” (*Albeda et al., 2019, p. 7*).

6.1.1 Fundamentación epistemológica del cuidado y la sensibilidad

Se propone una pedagogía que reconozca la sensibilidad como parte del proceso educativo, donde el aprendizaje se da en relación y reciprocidad con el otro y con el entorno. La pedagogía, entendida como acto ético y estético, es también una práctica de cuidado del otro, de sí mismo y una construcción crítica de la misma existencia.

Paulo Freire (1997) describe la educación como un proceso de liberación, donde enseñar significa acompañar el despertar de la conciencia crítica. En la educación artística, este proceso se concreta en la experiencia sensible: el aula se transforma en un espacio para sentir, imaginar y transformar el entorno.

Carr y Kemmis (1986) destacan que la educación es una práctica social y política donde se reproducen y pueden transformarse relaciones de poder. La formación docente debe promover la conciencia crítica y la acción transformadora, integrando la educación artística como eje para desarrollar sensibilidad y conciencia ambiental en los estudiantes. Desde esta perspectiva, el aprendizaje se convierte en un proceso vivencial y sensible, donde la experiencia estética permite al sujeto relacionarse profundamente con su entorno, desarrollando conciencia ecológica y social.

Aunque seguimos hablando de la conciencia, la intención real al despertar esta percepción desde la educación artística es pasarlo por la integración de los sentidos para interiorizar una sensibilidad real, al hacer parte los sentidos, se despierta una relación genuina. Desde la observación, el tacto, el olfato, la escucha y hasta el gusto, se entabla una conciencia más real que es aquella *sensibilidad* que se crea con el entorno a través de la contemplación y la integración sensorial, haciendo el mundo y la naturaleza en sí, más cercano a los niños.

Se reconoce que la integración sensorial es el proceso mediante el cual el cerebro organiza la información proveniente de los sentidos para dar significado a las experiencias. Esta integración es fundamental para el aprendizaje y el comportamiento, favoreciendo el desarrollo de una sostenibilidad auténtica y una relación genuina con el entorno, afirma *A. Jean Ayres (2007)*.

6.1.2 Fundamentos pedagógicos del arte y la educación

El arte, como lenguaje formativo integral, posibilita el desarrollo de la expresión, la creatividad y la sensibilidad estética, siendo un medio para formar sujetos críticos, conscientes y comprometidos con el entorno. No solo enseña a representar, sino a interpretar y cuidar lo representado.

Catalina Rigo Vanrell (2003) sostiene que la educación artística debe ser reflexiva, vinculada al contexto y comprometida con el medio ambiente. Propone un modelo de observación, acción y reflexión donde los estudiantes interpretan su entorno, crean obras artísticas y reflexionan sobre el impacto humano en el ambiente, destacando la dimensión afectiva del arte.

Ranquejo y María (2023) afirman que la creación artística actual no se limita a la representación estética, sino que se convierte en herramienta de intervención social y conciencia ambiental. Este enfoque multidisciplinar permite que las prácticas artísticas funcionen como espacios de diálogo y acción frente a problemáticas ecológicas, fortaleciendo la pertenencia comunitaria y el compromiso con la protección del ecosistema local.

Las Orientaciones Curriculares para la Educación Artística y Cultural en Educación Básica y Media (Ministerio de Educación Nacional, 2013) definen la educación artística como un campo de conocimiento, práctica y emprendimiento que promueve sensibilidad, experiencia estética, pensamiento creativo y expresión simbólica, considerando la interrelación entre territorio y arte.

Leonardo Boff (2002) afirma que el cuidado no es un acto puntual, sino el modo de ser fundamental del ser humano, un compromiso continuo con la Tierra como territorio compartido

y hogar mutuo. Solo a través del cuidado consciente y solidario se puede restituir la dignidad de nuestra relación con la naturaleza.

6.2 Educación artística como experiencia formativa:

En el proceso de esculpir, pintar o modelar, el estudiante transforma la materia y, con ello, su modo de percibir el mundo. Las artes plásticas se conciben como un campo de exploración sensorial que permite fortalecer la relación simbólica con el territorio, generando el sentido del cuidado.

La sostenibilidad cultural y ambiental requiere reconocer las prácticas artísticas como expresiones de resistencia y preservación. Vincular la creación con el territorio permite a las comunidades repensar modos de habitar y cuidar el mundo, resignificando la cultura como acto vivo de transformación (*Fundación Mar Adentro, 2025*).

Históricamente, desde la década de 1960, el arte ha trascendido museos y galerías para convertirse en instrumento de transformación social y ambiental. Artistas como Joseph Beuys impulsaron acciones colectivas con compromiso ecológico, como la plantación de 7.000 robles en Kassel, Alemania, uniendo naturaleza y sociedad. Se crean obras artísticas con intervenciones contundentes que trascienden la estética, logrando un impacto ambiental, aportando al territorio y recuperando ecosistemas. La Educación artística se revela como un eje clave para construir futuros sostenibles.

6.3 Pedagogía crítica y educación ambiental

La educación ambiental crítica promueve la formación de la sensibilidad ecológica mediante prácticas que transforman actitudes y valores frente al medio ambiente. *Calixto-Flores (2020)* señala que las prácticas educativas se inscriben en procesos de conciencia colectiva, fomentando un actuar reflexivo y comprometido con la sustentabilidad.

Freire (1970) enfatiza que toda práctica educativa es política; por ello, la enseñanza del arte y del ambiente debe promover autonomía, solidaridad y compromiso con la vida. La pedagogía crítica permite formar sujetos capaces de cuestionar relaciones de poder que atraviesan el deterioro ambiental y construir alternativas sostenibles desde la acción colectiva.

Desde la pedagogía ambiental, el enfoque en la sensibilidad y la experiencia encuentra un referente en la tradición crítica y humanista. Paulo Freire, referente clásico de la pedagogía de la liberación, subraya que la actitud ética y responsable ante el medio ambiente no surge de la mera transmisión de contenidos, sino de la "concientización" y la reflexión crítica sobre la realidad vivida (*Freire, 2005*). La educación, en este sentido, se asume como un diálogo transformador que permite al sujeto "desvelar" su relación de opresión o cuidado con el mundo. Así, la tarea de "esculpir sensibilidad" implica una práctica dialógica que, más que imponer formas, acompaña al estudiante a modelar activamente su ética, construyendo un conocimiento arraigado en la realidad de su entorno. Este proceso coincide con la visión de la pedagogía ambiental, donde la educación debe ser un estilo que otorga identidad y fundamentación racional al proceso, y no una mera estrategia de transmisión proteccionista de contenidos (*Giolitto, 1984, citado en Valero y Castellanos, 2020*).

La sensibilidad ambiental se cultiva mediante experiencias vivas que despiertan empatía hacia seres y ecosistemas. *Boff (2002)* señala que "el cuidado es más que un acto; es una actitud" (p. 11), cultivada desde la educación estética y emocional. El arte en el aula traduce esta sensibilidad en gestos concretos de respeto y valoración por la naturaleza.

Mélich (2010) sostiene que la educación ética y estética debe reconocer la finitud y vulnerabilidad como condiciones esenciales del ser humano. La pedagogía crítica, al incorporar

la reflexión estética, permite que los niños comprendan el arte como forma de resistencia ante la indiferencia ambiental, transformando la experiencia educativa en un acto ético de cuidado.

6.4 Estrategias artísticas para la transformación y el cuidado

El arte posee un potencial transformador que permite reflexionar, actuar y reconstruir los vínculos entre el ser humano y su entorno. Las estrategias incluyen ecoarte y prácticas colaborativas, fomentando la creatividad como medio de acción y renovación del vínculo con el territorio.

El ecoarte integra arte, ecología y educación, utilizando materiales naturales o reciclados y promoviendo la reflexión ambiental. *Hernández et al. (2022)* destacan que el Ecoarte estimula pensamiento crítico, exploración sensorial y compromiso ecológico, generando aprendizajes significativos sobre cuidado del medio ambiente.

El arte colaborativo promueve creación colectiva, diálogo, respeto y construcción comunitaria. Estas dinámicas fortalecen la cooperación, cuidado y empatía, permitiendo visualizar problemáticas del territorio y construir alternativas creativas que invitan al cambio social.

6.5 Investigación, territorio y sostenibilidad

La investigación en educación artística permite comprender las dinámicas culturales y ambientales de los territorios. Vincular arte con investigación pedagógica no solo analiza el contexto, sino que lo transforma mediante la creación y la reflexión

6.5.1 Investigación-acción y formación docente

La Investigación-Acción Participativa (IAP) articula la indagación con la práctica educativa. Permite que docentes y estudiantes reflexionen sobre su realidad y propongan transformaciones desde el aula. Esta metodología fomenta el aprendizaje situado, el trabajo colaborativo y la autocrítica docente.

En el ámbito del arte y la educación ambiental, la IAP impulsa procesos de enseñanza donde el maestro se convierte en mediador de experiencias estéticas que promueven el cuidado, la creatividad y la sensibilidad ecológica.

7. Metodología

7.1 Tipo de investigación

En la presente monografía se propone un estudio de carácter cualitativo-aplicado, con enfoque participativo, orientado desde la investigación acción participativa (IAP). Se busca diseñar una estrategia pedagógica, e investigar su impacto profundo en la sensibilidad y las actitudes ambientales en los estudiantes, más que variables numéricas.

En este marco, las artes plásticas se presentan como un lienzo donde los estudiantes pueden plasmar y manifestar su sensibilidad y cuidado esencial del ambiente en su territorio. De esta manera, se busca comprender cómo las experiencias sensibles que surgen de las Artes Plásticas pueden contribuir a la construcción de estrategias pedagógicas, logrando aquella sensibilidad ambiental en los niños y niñas.

La investigación busca generar conocimiento a partir de la experiencia desde la creación plástica, siendo este el vehículo para desarrollar una voz simbólica que les permita crear un mensaje de sensibilidad ecológica y resignificación de su relación con el entorno.

7.2 Diseño metodológico

El diseño metodológico adoptado en esta monografía se fundamenta en la Investigación Acción Participativa (IAP), un diseño pre-experimental. Prioriza la comprensión de los significados, las percepciones y la transformación de la sensibilidad de los estudiantes.

Busca el diseño e implementación de una estrategia pedagógica, interviniendo desde las Artes Plásticas, para resolver una problemática educativa concreta frente a la limitada sensibilidad.

Una metodología cualitativa que concibe el conocimiento como un proceso colectivo, dialógico y transformador.

En esta monografía, la IAP se materializa en un ciclo que articula diagnóstico, diseño, acción, evaluación y reflexión, involucrando activamente a los estudiantes. Los estudiantes no solo son receptores de conocimiento, sino protagonistas de procesos creativos y reflexivos en torno a su relación con la naturaleza.

Este enfoque nos permite realizar un diagnóstico del problema, la creación e implementación de una propuesta pedagógica la cuál será evaluada y reflexionada.

Tipo de Estudio

El estudio será de tipo Cualitativo-aplicado, dado que busca diseñar, implementar y analizar una estrategia pedagógica para promover la sensibilidad ambiental a través de las artes plásticas.

Contexto educativo:La investigación se realiza con los niños y niñas de básica primaria del Centro Educativo Juguetones ubicado en el municipio de La Unión, Antioquia. Se caracteriza principalmente por comunidades con condiciones socioeconómicas diversas, donde muchas familias dependen de actividades agrícolas y productivas típicas del entorno natural.

El contexto educativo se caracteriza por su relación con un entorno natural, lo cual permitió conectar la experiencia artística con los elementos del paisaje local y las problemáticas ambientales cercanas. El grupo participante estuvo conformado principalmente por estudiantes de 5 a 11 años de edad, con énfasis en aquellos entre 6 y 7 años, etapa donde se consolidan habilidades perceptivas, motrices y simbólicas que favorecen el aprendizaje a través del arte, además de percibir un ambiente de apertura ante el enfoque ambiental.

7.2.1 Métodos, técnicas e instrumentos de recolección de la información

Registro anecdótico, descripción de hechos, sucesos o situaciones concretas importantes y significativas frente a las expresiones artísticas dadas en este proyecto de investigación.

7.2.2 Métodos, técnicas e instrumentos de análisis.

Para la recolección de datos, se empleó revisión documental de fuentes académicas, normativas y antecedentes de proyectos artísticos ambientales, además, se emplea técnicas e instrumentos cualitativos como la observación participante, grupos focales y análisis de producción artística

Creando participación activa de los sujetos, facilitando la construcción conjunta del conocimiento, así como la identificación de procesos de sensibilización y transformación pedagógica.

Instrumentos: cuadernos de campo y fotografías.

7.2.3 Fases de la investigación

Fase 1:

Revisión bibliográficas

En esta fase se consultaron y analizaron fuentes académicas, documentos oficiales y antecedentes de investigación relacionados con la educación con la educación artística, la sensibilidad ambiental y la pedagogía infantil. Para así construir un marco teórico sólido que oriente el diseño de las actividades, talleres y permita contextualizar la problemática en el municipio de la Unión Antioquia.

Contacto y diagnóstico: A la par se observa y se interviene en el espacio educativo, reconociendo las dinámicas de las clases e implementando detonantes para

crear el acercamiento a los espacios naturales. Registro de las interacciones de los estudiantes con su entorno y el uso actual de las Artes Plásticas en el currículo.

Fase 2:

Fase de planificación: A partir de los referentes teóricos y pedagógicos, se plantean actividades artísticas dirigidas a estudiantes de básica primaria, integrando el arte como medio para promover la sensibilidad ambiental. Estas propuestas se estructuraron bajo metodologías activas, lúdicas y participativas, teniendo en cuenta el contexto territorial y la edad de los niños y niñas.

Fase 3:

Fase de ejecución y acción:

Diseño: Creación detallada de la Propuesta de Educación Estética y Plástica (unidades didácticas, materiales de Land Art, técnicas de dibujo y color(pigmentación)) enfocada en la biodiversidad local y la crítica a la degradación.

Implementación:

La propuesta se desarrolló a lo largo de un período definido. Durante esta etapa, se consignó en el diario de campo un seguimiento detallado de las reacciones, la participación y las reflexiones emergentes de los participantes.

Las actividades se llevaron a cabo en el aula, documentando el proceso mediante observación directa, las notas de campo y la producción artística de los estudiantes. Posteriormente, se analizaron dichas producciones y respuestas, identificando tanto los avances en la comprensión y expresión plástica como las evidencias de la sensibilización ambiental alcanzada.

Fase 4:

Fase de reflexión de los resultados:

En la fase final, se organiza y categoriza los hallazgos obtenidos durante la aplicación, permitiendo establecer relaciones entre teoría y práctica. Esta sistematización facilita la reflexión crítica sobre la experiencia, destacando los aportes de la educación artística en la formación de sensibilización ambiental y proponiendo orientación para futuras investigaciones y prácticas pedagógicas.

Análisis cualitativo del contenido, la simbología y los materiales utilizados en las obras plásticas para identificar la resignificación de la relación de los estudiantes con el entorno .

Sesiones con estudiantes seleccionados para discutir sus percepciones sobre el arte, el ambiente y el cuidado, contrastando su visión pre-intervención y post-intervención.

Análisis de Contenido Cualitativo: se interpreta los registros del diario de campo, las entrevistas y los grupos focales, identificando categorías y códigos relacionados con la "sensibilidad" y la "ética del cuidado".

Ejecución:

Fase 1: Diagnóstico del problema (baja sensibilidad ambiental).

Fase 2: (Creación de diseño:)

Fase de planificación e implementación

A partir de la información recopilada en la fase anterior, se diseñó una propuesta pedagógica basada en talleres artísticos, concebidos como espacios de exploración sensorial, simbólica y afectiva. Cada taller se fundamentó en un propósito estético y ambiental, orientado a fortalecer la relación de los niños con la naturaleza desde la creación plástica.

Propuesta de talleres enfocados a la estimulación de los sentidos.

TALLER #1 Título: ‘Contemplación’

Objetivo: Desarrollar la capacidad de observación sensible y de asombro frente al entorno natural, reconociendo los colores, texturas y formas del paisaje como fuente de inspiración artística para plasmarlo inicialmente en una hoja.

Temas:

La observación de la naturaleza como punto de partida de la creación artística.

La representación del paisaje simbólico y abstracto a través del dibujo.

Reconocimiento de los materiales del entorno.

Actividades:

1. Realizar una caminata corta alrededor del entorno natural cercano.
2. Actividad inicial centrada en la observación sensible del entorno natural. A través de ejercicios de dibujo al aire libre y dinámicas de atención plena, los estudiantes aprenden a mirar con detenimiento los colores, formas y texturas del paisaje local.
3. Invitar a los niños a observar en silencio por unos minutos, enfocándose en los sonidos, el movimiento y los colores. Luego, con lápiz y papel, representan libremente aquello que más les llamó la atención.
4. Compartir los dibujos y conversar sobre lo que cada uno sintió al observar.

Sugerencias:

- Fomentar la calma y la atención plena (“mirar con los sentidos”).
- Explorar texturas, colores y materiales que nos brinda el entorno.
- Fomentar la expresión individual y colectiva.

TALLER #2 Título: ‘Sinfonía sonora con plantas’

Objetivo: Desarrollar la capacidad de asombro y sensibilidad hacia la naturaleza a través de la experiencia de escuchar las vibraciones y sonidos emitidos por las plantas mediante la bio-sonificación.

Temas:

La escucha sensible de la naturaleza: sonidos invisibles y vibraciones.

La planta como ser vivo que vibran y ‘cantan’.

Uso de tecnología para conectar con el entorno natural.

Actividades:

1. Sentar a los niños en un círculo, el silencio y colocar en el centro ‘La planta cantante’.
2. Presentar la planta, preguntar cuál es su color, si respira, si se mueven, si creen que canta.
3. Presentar el aparato que emite el sonido, explicando que es un traductor que convierte las vibraciones de la planta en sonidos que podemos escuchar, conectar con cuidado y encender el dispositivo.
4. Mantener silencio absoluto y dejar que el sonido emerja
5. Observar expresiones de asombro y preguntar qué sensaciones les produce la experiencia.

Sugerencias:

- Fomentar el silencio respetuoso y la concentración.
- Conexión con la naturaleza y con otros sentidos, además de la visión.

TALLER #3 Título: ‘Pigmentos del territorio’

Objetivo: Explorar los elementos naturales del entorno (tierra, hojas, flores) para crear pigmentos, reconociendo su relación con el territorio y el respeto por los recursos naturales, plasmando sus colores en una intervención artística.

Temas:

Colores primarios y secundarios, pintura expresionista.

El color en la naturaleza: experimentación con pigmentos naturales.

Actividades:

1. En esta experiencia, los niños elaboran pigmentos naturales utilizando tierra, hojas, flores y otros elementos del entorno, explorando los colores que ofrece la naturaleza.
2. Recolectar elementos naturales del entorno (hojas secas, tierra, flores, carbón, agua).
3. Moler, mezclar y disolver los elementos con agua para crear tintes.
4. Experimentar aplicando los pigmentos sobre hojas de papel o tela reciclada.
5. Dialogar sobre cómo la naturaleza nos brinda materiales sin necesidad de contaminar.

Sugerencias:

- Resaltar la idea de “usar sin dañar” como principio ecológico.

TALLER #4 Título: ‘Papel como lienzo de transformación’

Técnica: Papel maché

Objetivo: Promover la reflexión sobre la reutilización de materiales y la transformación de residuos en arte, fortaleciendo la creatividad y la reflexión ambiental.

Tema:

Reciclar como acto creativo y de cuidado del ambiente. Creación de papel

Actividades:

1. Introducir el concepto de transformación: ¿qué cosas pueden tener una segunda vida?
2. Elaborar papel maché con papel reciclado y agua.
3. Crear pequeñas figuras o relieves con el material.
4. Pintar las piezas con pigmentos naturales del taller anterior.

Sugerencias:

- Mostrar ejemplos de arte hecho con materiales reciclados.
- Promover el trabajo colaborativo.
- Promover la creación artística desde lo ya creado.

TALLER #5 Título: ‘Recono-ser y reconocerse’

Objetivo: Fomentar el autoconocimiento y la identidad ecológica, reconociendo al ser humano como parte del entorno natural y no separado de él, obteniendo un collage.

Tema: El cuerpo, la emoción y la naturaleza: autorretrato simbólico.

Actividades: Collage

1. Se crea composiciones visuales utilizando revistas, ilustración y trabajos anteriores
2. Realizar una conversación guiada sobre “¿Qué cosas del entorno se parecen a mí? ¿A qué árbol, flor o animal me identifico?”.
3. Compartir los resultados y reflexionar sobre la relación entre el humano y la naturaleza.

Sugerencias:

- Permitir que cada niño exprese sus emociones libremente a través del arte.
- Enfatizar la idea de unidad entre el ser humano y la Tierra.

TALLER #6 Título: ‘Seres protectores’

Objetivo: Integrar lo aprendido en los talleres anteriores a través de la creación de máscaras con materiales reciclados, como símbolo de transformación, identidad y cuidado del entorno.

Tema: La máscara como expresión simbólica y ecológica.

Actividades:

1. Conversar sobre qué representa una máscara: ¿oculta, transforma o revela quiénes somos?
2. Elaborar una máscara utilizando papel maché, cartón, hojas secas, semillas,
3. Decorarla con pigmentos naturales y materiales reciclados.
4. Realizar una pequeña muestra o desfile donde los niños representen “guardianes del territorio”.

Sugerencias:

- Motivar a los niños a pensar qué “ser del bosque” o “protector del agua” representan.
- Promover la empatía y el respeto hacia las creaciones de los demás.
- Cerrar con un círculo de reflexión sobre el cuidado de sí, del otro, de la naturaleza y del arte como representación de la experiencia interiorizada.

Procedimiento de los talleres:

Cada taller es concebido como un laboratorio de creación y reflexión.

Fase 3: Evaluar la efectividad de la intervención en el contexto real (Centro Educativo Juguetones).

Resultados de la experiencia...

El sentido del cuidado como estrategia pedagógica

Se realiza un ejercicio reflexivo sobre la práctica pedagógica y su incidencia en la formación de la sensibilidad ambiental en los niños y niñas del Centro Educativo *Juguetones*.

Desde las diversas fuentes de información, tales como observaciones participantes, fotografías de los talleres y comentarios espontáneos de los estudiantes. Estos insumos fueron clasificados y analizados a partir de tres categorías emergentes: sensibilidad ambiental, expresión plástica y cuidado del entorno.

El análisis cualitativo permitió reconocer cómo las experiencias de creación (especialmente las actividades con pigmentos naturales, el reciclaje de materiales y la elaboración de máscaras) propiciaron espacios de reflexión y diálogo sobre el valor de la naturaleza, la reutilización de los recursos y el respeto por el entorno. Es así como los talleres y la experiencia directa con los estudiantes de básica primaria configuran el núcleo y la validación de la estrategia pedagógica.

El taller de pigmentos naturales no fue un simple ejercicio de técnica, sino una pausa contemplativa. En un mundo acelerado, obligó a los niños a detenerse y silenciar el ruido, encarnando la quietud que reclama Byung-Chul Han. Al moler la hoja, al sentir la tierra, los participantes no solo produjeron un color, sino que recibieron un don del territorio. Fue la "experiencia" en su sentido más puro, como la define Jorge Larrosa: no algo que se hace o se tiene, sino algo que les pasó, algo que los tocó y los transformó sensiblemente.

De igual manera, el taller de máscaras con material reciclado se reveló como un profundo acto ético, en la línea de Joan-Carles Mèlich. No se trataba solo de reutilizar, sino de responder al llamado de un objeto descartado, dándole una nueva dignidad. Aquí, la estrategia de "esculpir

sensibilidad" demostró su poder: la "escultura" final no es la máscara, sino el "Cuidado" (Boff) hecho gesto y forma. El arte no fue una ilustración del cuidado, sino el Cuidado en acción, validando que toda educación estética es, inseparablemente, una educación ética.

Asimismo, se evidenció que los talleres promovieron un aprendizaje significativo que trasciende el aula, al integrar lo emocional, lo estético y lo ético como dimensiones del conocimiento.

En este sentido, el análisis no sólo permitió documentar la experiencia pedagógica, sino también validar el arte como un lenguaje educativo que posibilita la transformación de la relación entre los niños y su entorno natural.

8. Análisis de resultados

El análisis de los resultados se realizó mediante la triangulación de la información recolectada, contrastando las observaciones del investigador, las producciones artísticas de los estudiantes realizados en los laboratorios artísticos y las reflexiones surgidas durante estos talleres.

Al inicio de la intervención, se observó que los estudiantes manifestaban una relación distante con el entorno natural, percibiendo la naturaleza principalmente como un recurso o un espacio de juego. Sin embargo, a medida que avanzaron los talleres, comenzaron a expresar mayor curiosidad, empatía y respeto por los elementos naturales. Comentarios como “no sabía que con esta flor podía pintar” o “este pedacito de árbol parece un ojo” reflejan la construcción de una nueva mirada hacia el entorno.

Las actividades artísticas, especialmente las que involucraron pigmentos naturales y reciclaje, fomentaron la exploración creativa y la valoración del proceso sobre el resultado final. Los niños lograron vincular la experiencia artística con la reflexión ambiental, transformando materiales de desecho en objetos significativos. Este proceso fortaleció la motricidad, la observación y la capacidad simbólica, evidenciando cómo la práctica plástica puede actuar como un medio para la educación ambiental.

El trabajo colectivo y la creación de máscaras simbólicas permitió que los estudiantes reconocieran su papel como “guardianes del territorio”, reforzando el sentido de identidad y responsabilidad hacia su entorno. El arte se consolidó como una herramienta de mediación entre la experiencia individual y el compromiso colectivo, evidenciando un avance en la interiorización de valores como el respeto, la empatía y el cuidado.

La experiencia permitió reconocer el potencial de las Artes Plásticas como estrategia educativa integral. Los talleres demostraron que el aprendizaje sensible y experiencial propicia cambios significativos en la actitud y percepción de los estudiantes, y a su vez, transforma la práctica pedagógica en un ejercicio de diálogo, escucha y construcción conjunta del conocimiento.

Ahora bien, la educación sensible es una invitación a la contemplación, un acto que nos despoja de la prisa del rendimiento y nos devuelve al asombro original. Es en ese silencio fértil donde el espíritu se halla, y donde el niño emprende su camino hacia el conocimiento que no domina, sino que habita. Dejamos atrás la conciencia fragmentada que nos legó la razón cartesiana, aquella que separó el cuerpo del cosmos, para abrazar una epistemología del cuidado donde el sentir es tan vital como el pensar.

La implementación de la estrategia pedagógica basada en las Artes Plásticas reveló que la capacidad de sentir belleza (sensibilidad estética) funciona como la fuerza principal para despertar el cuidado ambiental. Los resultados muestran un cambio profundo en cómo los niños se conectan con su entorno, donde el arte (con pigmentos de la tierra y material de desecho) sirve como la herramienta poderosa que une la mente y la naturaleza separadas por viejas ideas, creando un "conocimiento basado en el cuidado". Este proceso no solo mejoró su capacidad de sentir, sino que los hizo verse a sí mismos como "Protectores del Territorio". En resumen, el estudio confirma que la experiencia creativa es la base para que el conocimiento del entorno pase de ser sólo teoría a ser una forma de vida ética y de cuidado afectivo (Boff). La falta de una educación enfocada en la experiencia y el sentir es lo que más nos ha alejado del sentido del cuidado ambiental.

Este camino, más que un currículo, es un reaprendizaje de la lentitud, una sinergia estética artística donde la pedagogía, el arte y la naturaleza convergen para sanar la fractura entre el ser humano y el mundo.

9. Conclusiones

La pregunta de esta monografía permitió orientar el estudio, articulando los referentes teóricos, hacia la comprensión de cómo una estrategia pedagógica fundamentada en las Artes Plásticas contribuye al desarrollo de la sensibilidad y el cuidado del entorno natural en estudiantes de básica primaria.

Los resultados muestran que esta estrategia no solo fomenta una mayor sensibilidad ambiental, sino también de manera activa la reflexión crítica del Cuidado (Boff). Este enfoque evidencia que la experiencia estética propicia una resignificación profunda de la conexión con el territorio, lo que fortalece el compromiso con una ética-estética ambiental. La propuesta se articuló con la filosofía de la educación de Melich (educación como acto ético), Byung-Chul Han (con su llamado a la contemplación) y Jorge Larrosa (con la experiencia entendida como aquello que nos pasa y transforma), autores cuya lectura ha sido fundamental.

Este tejido de ideas se ofrece a la educación artística como praxis, que, al esculpir sensibilidad, se erige como otra forma de habitar el mundo. Así, dialoga con los anhelos de la Agenda 2030 de la ONU (ODS 4, 12 y 13), al invocar una pedagogía que revitaliza la conexión sensible con el territorio.

Se concluye que la estrategia pedagógica diseñada, basada en materiales, técnicas y procesos creativos de Artes Plásticas, demostró ser pertinente y efectiva. Esta intervención respondió exitosamente a la necesidad identificada en el diagnóstico inicial, bajos niveles de

sensibilidad ambiental y sentido estético, logrando fortalecer la conexión afectiva de los estudiantes del Centro Educativo Juguetones con su entorno inmediato.

La implementación de los talleres artísticos propició espacios significativos para la exploración sensible, el diálogo y la reflexión crítica sobre el cuidado ambiental. Este proceso creativo permitió a los estudiantes reinterpretar su relación con el territorio y, con ello, transformar sus percepciones y actitudes hacia un mayor cuidado de la naturaleza.

10. Referencias bibliográficas

- Albeda, M., et al. (2019). *Empatía y concienciación a través de la educación visual y plástica*. *Revista de Educación*, (X), 1–10. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9231383.pdf>
- Ayres, A. J. (2007). *La integración sensorial y el niño*. Trillas
- Barajas Cañón, M., & Mejía Arango, V. (2024). *Laboratorios de creación de máscaras: una aproximación interdisciplinar de la educación artística para el cuidado de sí y de los otros* [Trabajo de grado, Universidad de Antioquia]. Repositorio Institucional UdeA.
- Bernaschina, D. (2021). *El arte social y su naturaleza ambiental: un nuevo cambio de sociocultural inclusivo*. *RES. Revista de Educación Social*, (34).
<https://eduso.net/res/revista/34/miscelanea/el-arte-social-y-su-naturaleza-ambiental-un-nuevo-cambio-de-sociocultural-inclusivo>
- Boff, L. (2002). *El cuidado esencial: Ética de lo humano, compasión por la Tierra*. Trotta.
- Carr, W., & Kemmis, S. (1986). *Teoría crítica de la enseñanza*. Ediciones Morata.
- CRIC. (2011). *Minería a cielo abierto (M.C.A.)*.
<https://www.cric-colombia.org/portal/mineria-a-cielo-abierto-m-c-a/>
- Decreto 1860 de 1994. (1994). *Por el cual se reglamenta la organización de la educación formal en los niveles de preescolar, básica y media*. Diario Oficial No. 41.445.
<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=2359>
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido* (46.ª ed.). Paz e Terra. Valero, M. N., & Castellanos, R. (2020). Pedagogías asociadas a lo ambiental. *Revista Educación y Desarrollo Social*, 14(1), 7-19.

Gobernación de Antioquia. (2021). *Acta audiencia pública minera La Unión*.

<http://antioquia.gov.co/images/minas-web/Audiencias/2021/La%20Uni%C3%B3n/Acta%20Audiencia%20La%20Union.pdf>

Goleman, D. (2009). *Inteligencia ecológica: El impacto de lo que consumimos y cómo cambiar el mundo*. Kairós.

Han, B.-C. (2012). *La sociedad del cansancio*. Herder.

Hernández Chica, F., & Bermúdez Díaz, G. (2023). *Arte almácigo: Manifiesto desde una práctica artística* [Trabajo de grado, Universidad de Antioquia]. Repositorio Institucional UdeA. <https://hdl.handle.net/10495/39169>

Larrosa, J. (2003). *La experiencia de la lectura: Estudios sobre literatura y formación*. Fondo de Cultura Económica.

Larrosa, J. (2020, junio 12). *La belleza del mundo* [Video]. YouTube. Universidad de Barcelona. <https://www.youtube.com/watch?v=MmWRP7uI-1g>

Mèlich, J.-C. (2010). *Ética de la compasión*. Herder Editorial.

Ministerio de Educación Nacional de Colombia. (1997). *Lineamientos curriculares: Educación artística*. https://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-339975_recurso_4.pdf

Ministerio de Educación Nacional. (2020). *Orientaciones curriculares: Educación artística y cultural para la educación básica y media con enfoque en las competencias básicas y socioemocionales, y orientación socioocupacional y emprendimiento*. Ministerio de Educación Nacional de Colombia.

Muriel López, R. V. (2015). *La educación artística como promotora de la educación ambiental: Ecoarte, una posibilidad para la reconciliación* [Tesis de pregrado, Universidad Pontificia Bolivariana]. <https://repository.upb.edu.co/handle/20.500.11912/2398>

- Pineda Torres, D. A. (2019). *Sensibilidad y conciencia ambiental a través del arte* [Trabajo de especialización, Fundación Universitaria Los Libertadores].
<https://repository.libertadores.edu.co/bitstreams/4421e8d5-b20f-4030-8f24-d3777cf17f21/download>
- Redondo, M., & Moreno, M. (2019). *Marco teórico y metodológico de educación ambiental e intercultural para un desarrollo sostenible*. *Revista Miscelánea*, 34, 1975–1990.
<https://www.redalyc.org/pdf/920/92040311.pdf>
- Salinas, M. (2011). *Minería a cielo abierto*. *Revista de Derecho de Daños, Daño Ambiental*, 2011-1. Rubinzal-Culzoni Editores. <https://core.ac.uk/download/33553708.pdf>
- Sarria Álvarez, S. A. (2015). *La educación artística como promotora de la educación ambiental: Ecoarte, una posibilidad para la reconciliación* [Tesis de pregrado, Universidad Pontificia Bolivariana]. <http://hdl.handle.net/20.500.11912/2398>
- UNESCO & PNUMA. (1977). *Conferencia Intergubernamental sobre Educación Ambiental: Declaración de Tbilisi*. UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000032763>
- Varios autores. (2019). *Educación ambiental y sostenibilidad*. Universidad de Antioquia.
<https://bibliotecadigital.udea.edu.co/server/api/core/bitstreams/aff9fe37-03fa-4702-b505-1fb4a3500feb/content>
- Vera Galvis, C. M. (2020). *Geomorfologías: Configuraciones escultóricas sobre paisajes mineros* [Trabajo de grado, Universidad de Antioquia].
- VV. AA. (s.f.). *Arte y ecología*. Editorial UNED.
- Nota sobre el uso de IA:** Este trabajo contó con el apoyo de la herramienta de inteligencia artificial ChatGPT (OpenAI) en la revisión de estilo, la organización de ideas, la corrección gramatical y la estructuración de los capítulos.

ANEXOS

Anexo A.



Minas activas de caolín. Municipio de La Unión-Antioquia

Anexo B.



Imagen de la serie 'Sinfonía destructiva'. Retrata personajes habitando las minas. Proyecto personal.



Imagen de la serie ‘Máscaras más caras’ Proyecto personal.



“Herida viva-viva y herida” Proyecto personal.

Anexo C.



Institución educativa Juguetones

Anexo D.



Taller de exploración de pigmentos

“¿Profe cómo vamos a pintar con flores?” “Hice un mundo de colores y arcoiris”

Anexo E.



Taller de reconocimiento de sí y de los otros. Retrato

Anexo F.



Creación de mural con tapas recicladas.



Mural creado dentro de la institución. Recolección de tapas a cargo de Tercero de primaria.